

Plan Estratégico 2015-2018 Laboratorio Centros de Creación



escuelamatríztica

INDICE

Introducción	4
Nuestro presente	4
Nuestra Posibilidad	6
Nuestra recuperación	7
Visión	8
Misión	8
Fundamentos y Propósitos	10
Los seres vivos existimos en un presente en continuo cambio en la conservación del vivir y lo que guía el vivir son las emociones.....	10
Emociones	10
Lo Humano y el Amar	10
Cultura Actual	11
Cambio Cultural en el Educar	11
Amar y Jugar como el Habitar del Aprender y el Educar: un derecho humano y cultural de niños, niñas y jóvenes en esta cultura patriarcal/matriarcal.....	12
Soltando Certidumbres.....	13
Co-diseñando Espacios de Compromisos de Convivencia	15
Personas Adultas y Desarrollo Humano: La familia, la sociedad civil, el estado y el mundo en el educar, en el jugar y amar como una curación colectiva.....	15
Hacia un Conversar Liberador en el Jugar como Curación Colectiva	19
Ejes transversales, buscando un lenguaje común	21
El juego, la curiosidad y el amar	21
El aprendizaje y la inteligencia.....	22
El respeto	22
Los ritos.....	22
La creatividad.....	23
Convivencia Ética y Democracia	23
Colaboración y Co-inspiración	23
Ethical Scope of Work • Visión-Acción Ética del Trabajo del Laboratorio:	25
Co-diseñando un Laboratorio de Reflexión y Formación Continua (LAREFCO)	25

Espacios transversales de reflexión-acción:	25
Áreas de Investigación y Experimentación:	26
Objetivos Generales.....	26
Objetivos Específicos:	26
Compromisos de Acción	30
Metodología	32
Plan de Acción Anual	36
Co-diseño de las áreas de investigación-experimentación (AIE):	36
Calendario 2015.....	37
Reflexiones Finales	38
No apego a los resultados y objetivos	38
Cambio de consciencia:	40
Organización territorial bio-región al: Una mirada al espacio social y ecológico	42
Organización psíquica histórica: Mirada de proyecto país, desde nuestro eje histórico como mestizos: La riqueza infinita de nuestras raíces culturales ancestrales.....	46
Contexto Cultural Ético	53
¿Qué es un mundo?.....	54
¿Qué es un país?.....	54
¿Qué mundo, qué país queremos vivir?	55

Introducción

Nuestro presente

No cabe duda que estamos viviendo un presente cultural en el que los seres humanos generamos dolor y sufrimiento en nuestras vidas, en las vidas de otros seres humanos y seres vivos y en nuestro entorno. ¿Cómo sucede?

Los seres humanos en tanto seres que vivimos en comunidades no estamos determinados genéticamente. Necesitamos vivir con seres humanos para ser seres humanos: necesitamos un vivir social para ser seres humanos, y nos enfermamos del cuerpo y del alma cuando no tenemos ese vivir social.

Pero aún en ese vivir social, necesitamos nuestro vivir individual que le dé forma a nuestro vivir, y cuya conservación guíe el curso de nuestro devenir en cualquier quehacer que nos toque vivir en la comunidad a que pertenecemos. El sentido del vivir individual se adquiere desde la concepción en la convivencia con las personas adultas con quienes nos toca convivir en el proceso de hacernos personas en el convivir social. El sentido individual del vivir es un sentido individual-social. Se es individuo en un ámbito social, y lo social surge del convivir de individuos. Por esto en una comunidad humana armónica, sin discriminaciones, sin abusos, sin abandonos, abierta a la colaboración en el mutuo respeto y la honestidad no hay contradicción entre lo individual y lo social.

En el mundo en general, y en Chile en particular, nos encontramos viviendo en la negación sistemática de las condiciones relacionales que hacen posible que el crecimiento de nuestros y nuestras niñas, niños y jóvenes (NNJ) pueda transcurrir como un proceso en el que se transformen en personas adultas con un sentido de su vivir individual-social capaz de generar y conservar una convivencia social de colaboración en la generación de un convivir en la honestidad, el mutuo respeto, la equidad, la ética y el bien-estar. Y esta negación la hacemos de manera principalmente inconsciente, pero también consciente, en el hogar, la calle, las escuelas, el trabajo, el descanso, ... al desacreditar, negar, invalidar, ... la posibilidad de que el cuidado y la conducta ética esté de hecho en el centro de nuestro actuar individual y social espontáneo.

Decimos, proclamamos, argumentamos, ... que el futuro es incierto, ... que nada es seguro, ... que en pocos años los conocimientos se hacen obsoletos, ... que tenemos que lograr el éxito a cualquier precio, ... y lo decimos, proclamamos, y argumentamos en la familia, la calle, las universidades, la vida pública, los programas de televisión, internet y las redes sociales. Pero nos sorprende que haya droga, adicción juvenil,

delincuencia juvenil, violencia escolar, violencia familiar, abusos laborales, ... embarazos juveniles, deshonestidad, ... ¿Cómo podrían niños, niñas y jóvenes aprender otro vivir si ese es el vivir y convivir que las personas adultas parecemos validar con nuestras conductas, con nuestra falta de ética en nuestras actividades productivas, materiales e intelectuales, con nuestras promesas no cumplidas, con la violación de nuestros acuerdos, nuestra falta de reflexión y nuestra no disposición a reflexionar, ver y corregir nuestros errores?

Los seres humanos somos creadores de mundos. El bebé, el niño, la niña, nuestros y nuestras jóvenes surgen en una dinámica incontenible que creará el mundo que vivirán, en la alegría o el dolor, con o sin respeto por sí mismo, en la honestidad o la mentira, en el bien-estar o en el mal-estar, en el amar o en el resentimiento, pero siempre será con otros u otras o contra otros u otras, en un deseo logrado o frustrado de pertenecer a un ámbito social que los/las acoja, que los/las respete, donde su ser persona haga sentido. Pero, ¿cómo pasa eso?

Las formas juveniles de los mamíferos se transforman en la convivencia con los adultos y otros juveniles con quienes conviven. Niños, niñas y jóvenes se transforman igualmente a lo largo de su crecimiento en la convivencia con las personas adultas humanas con quienes conviven incorporándose en un ámbito social u otro según sientan que tienen presencia y que su vida hace sentido individual-social, y según la inspiración que surja en ellos y ellas en ese convivir.

Nuestros bebés nacen en la confianza implícita de que habrá una mamá que los recibirá con ternura, y que creará con otras personas adultas un ámbito de convivencia acogedor en el que pueden confiar de hecho como lo más natural del fluir de su vivir. Un ámbito que él o ella puede explorar en y desde su natural y espontánea curiosidad como mamíferos. De hecho, todos los seres vivos sociales viven así en el ámbito social al que pertenecen. La confianza mutua es el fundamento de la convivencia humana, y cuando esa confianza se rompe, se traiciona; surgen el dolor, el desencanto, el resentimiento, la depresión, el estrés, y el deseo de irse, de buscar otro ámbito humano en el que se viva en la tranquilidad psíquica de esa confianza fundamental.

Y esta confianza fundamental se pierde cuando hay promesas explícitas o implícitas no cumplidas, traiciones a consensos que se viven como legítimamente esperables, en cualquier momento de la vida. Sólo que nuestros y nuestras niñas, niños y jóvenes no tienen muchos recursos para recuperar esa confianza como pueden tener las personas adultas. ¿Dónde fallamos entonces, en nuestras acciones o en nuestro compromiso con lo que decimos que queremos de nuestra convivencia social?

La violación de la confianza fundamental de la convivencia social es el inicio de la periferización juvenil y adulta que aparece en los seres humanos como rebeldía, agresión, depresión, delincuencia, no participación, desconfianza, droga-adicción,

entre otras posibles derivas. Lo doloroso es que nosotros las personas adultas cultivamos la periferización humana al hacer promesas sociales que no vamos a cumplir, al reducir las posibilidades de niños, niñas y jóvenes de realizar el bien-estar psíquico y material que les prometemos de manera explícita o implícita.

Es así, por ejemplo, como los y las invitamos diciéndoles:

Estudia y tendrás una vida digna... pero recuerda que los conocimientos de ahora quedarán obsoletos en tres o cuatro años más.

Respeto a tu prójimo y serás respetado... pero recuerda que tienes que competir para ganar y tener éxito... y el competir niega al otro o la otra.

Tienes que estar seguro de lo que haces... pero recuerda que nada es seguro, y tenemos que acostumbrarnos a vivir en la incertidumbre.

La honestidad es fundamental en el quehacer empresarial... pero recuerda que tenemos que ganar el contrato a cualquier precio.

El respeto por sí mismo es fundamental en todo... pero recuerda que tienes que proyectar una buena imagen.

¿Cómo llegamos a este vivir contradictorio que genera sufrimiento, enajenaciones, estrés, que nos enseña a mentir, que nos enferma y que nos lleva a destruir el mundo natural que nos hace posibles y sostiene? ¿Queremos seguir así?

Nuestra Posibilidad

Hay sólo un camino de salida fundamental ante esta encrucijada cultural que es la preparación y el cultivo de la buena tierra en todo el quehacer humano que es la biología del amar como el referente de reflexión y acción en todo momento desde la concepción a la autonomía adulta. El bebé humano nace amoroso pero con frecuencia es traicionado con la negligencia, el castigo, el abandono, la violación corporal y psíquica.... Y es desde esa traición que nuestros y nuestras NNJ, se alejan, se vuelven periféricos/as, y en su enojo buscan otro ámbito social que lo/la acoja, ya sea en la delincuencia o en las drogas.

Los seres humanos jóvenes en la potencia de su crecimiento ineludible buscan un sentido para su vivir individual que les de pertenencia social legítima, pero si no lo encuentran se vuelven periféricos en el enojo, en la agresión social, y en la rebeldía que marcha hacia el resentimiento. Nuestros/as NNJ quieren con desesperación personas adultas a quienes respetar, personas adultas que los/las acojan, respeten; personas adultas que muestren el camino a un mundo amoroso deseable; personas adultas que estén dispuestas a reflexionar, a darse cuenta de sus errores y a corregirlos.

Nuestros/as NNJ quieren sentir que tienen presencia, quieren sentir que son parte legítima del vivir de un ámbito social en el que su vivir tiene un sentido individual-social. Y cuando ellos y ellas sienten que ese ámbito social no emerge, o sienten que cuando parece estar ahí lo/la traiciona, rechaza e invalida, en el intento de obtener o de recuperar la presencia que quieren, desde la inseguridad sobre su propio valer que esa situación genera, viven entonces en el dolor y sufrimiento de no ser vistos, de no tener sentido individual-social, y desde el resentimiento que eso genera buscan pertenencia en alguna comunidad diferente, ajena, trasgresora,... aceptando un lavado de cerebro que promete darles presencia y sentido individual-social en la audacia de ser negadores del mismo ámbito humano al que ansían pertenecer.

Nuestra recuperación

La salida de la negación individual-social es sistémica, multidimensional (ver esquema 1), y requiere la co-inspiración de un proyecto país que cultive de manera cotidiana la espontaneidad del mutuo respeto en un ámbito de convivencia donde todas las personas son ciudadanos/as legítimos/as participantes de su creación y conservación.

Una co-inspiración en un proyecto de país: a) que se ocupe de la dinámica cotidiana de la transformación de niños, niñas y jóvenes en personas adultas ciudadanas que se respetan a sí mismas, con sentido ético, y con autonomía de reflexión y acción, en el curso ineludible de su crecimiento espontáneo; b) que se ocupe de la continua creación y conservación cotidiana de un espacio con convivencia de personas adultas que facilita y conserva el que ellos y ellas escojan espontáneamente la conducta ética y responsable en sus distintos quehaceres cualesquiera sean éstos; y c) que se ocupe de que se abran espacios para que en su camino de transformación en ciudadanos/as puedan y deseen orientar y guiar su creatividad y sus conocimientos desde su consciencia ética y social, de modo que su vivir y su hacer, cualquiera éstos sean, contribuyan a la generación de una antroposfera nacional creadora de bien-estar para todos sus miembros en la conservación de la biosfera que los hace posibles.

Pensamos que esto requiere fundamentalmente generar y conservar en el aprendizaje de nuestros y nuestras niñas, niños y jóvenes, dimensiones relacionales y de acción que amplíen en ellos y ellas el deseo de la realización personal en un quehacer no competitivo donde su vivir adquiera sentido individual y social como el camino que lleva espontáneamente al vivir de la persona adulta consciente y responsable que es el convivir democrático.

Para esto deben existir ámbitos para actividades recreativas, deportivas, artísticas, técnicas, científicas, literarias, sociales y medioambientales que puedan captar la energía vital, la imaginación creativa y la acción efectiva de todos/as nuestros y nuestras niñas, niños y jóvenes, guiados/as y acompañados/as por *maestros/as* acogedores/as e inspiradores/as, en un convivir que por el sólo hecho de ser vivido resultará ampliador del respeto por sí mismo/a desde el reconocer sus propias raíces

éticas locales abriendo de manera adecuada y oportuna los espacios de realización de su ciudadanía global.

Visión

Matríztica tiene un enfoque único en lo que se refiere a su visión. Miramos por una parte lo vivo y lo humano en cualquiera de sus contextos desde una mirada biológica co-generada gracias al extraordinario aporte de Humberto Maturana en sus más de 50 años de trabajo científico. Y por otra parte, miramos desde un espacio “conversacional social” que mira las relaciones entre las personas desde la realización de la matriz biológica-cultural de su existencia como seres humanos en su contexto cultural enfocados en las dinámicas de dolor y conflictos relacionales co-generada gracias al extraordinario aporte de Ximena Dávila a partir de la creación del arte y ciencia del conversar liberador desde hace ya más de 15 años.

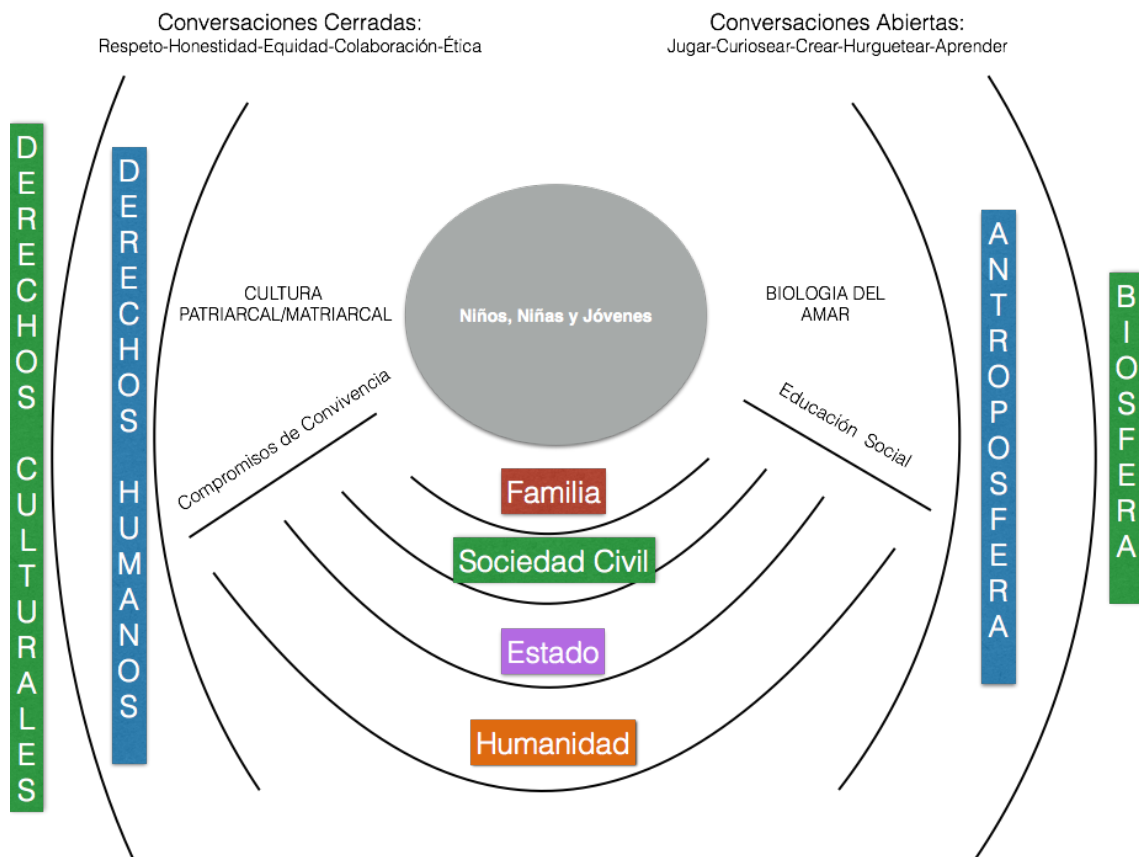
¿Qué significa esto? Que en cualquier espacio en donde interactuamos, pondremos nuestra atención en el aspecto biológico por un lado y el aspecto cultural por otro, entendiéndolos a ambos de manera tal que interactúan indivisiblemente, haciendo que lo humano en cualquier etapa ocurra en esa unidad biológica-cultural. El aprendizaje es un proceso de transformación en la convivencia de esa unidad en algún espacio cultural (ver esquema 1) que tiene su base en las emociones que lo sostiene de acuerdo a cada NNJ desde su historia y presente. Lo que resulta significativo para la vida de nuestros y nuestras NNJ no lo sabemos pues depende de su vivir y convivir. Si sabemos que un contexto cultural amoroso conservado en prácticas como las que propone los Centros de Creación, puede generar el espacio para la realización de niños, niñas y jóvenes que vivan su transición a la adultez hacia personas adultas que conserven la creatividad, la ética, y la colaboración.

La legitimidad y la institucionalidad de los Centros de Creación es entonces un factor clave en la vida civil y por lo tanto se constituye en un espacio de confianza, y de aprendizaje que modifica el vivir de NNJ desde su espacio de legitimidad social o equidad, haciendo que radique allí su sentido más profundo.

Misión

La misión de Matríztica es entregar, aportar y acompañar a los procesos de transformación e integración cultural que están viviendo o desean vivir las personas en sus organizaciones y comunidades humanas, desde los fundamentos de lo vivo y humano aportado por la biología-cultural. Este acompañar es consecuente con el respeto a los espacios de autonomía reflexiva y de acción en su modo de vivir de toda persona en la comunidad humana que realiza. En el caso del espacio que entregan y entregarán los Centros de Creación para nuestros y nuestras NNJ, entendemos que los bordes operacionales del ejercicio espontáneo de su vivir y convivir ocurre en un ir y

venir desde su individualidad, sus familias, las sociedades civiles en que habitan (ver esquema 1), el estado y la humanidad a la que todos y todas pertenecemos. Para que una iniciativa tan importante como la de los Centros de Creación pueda ser responsable y sustentable se requiere de un proceso de transformación e integración cultural que explore las relaciones de sentido social/individual que cada NNJ puede vivir en todos esos ámbitos que constituyen finalmente la antropósfera que generamos los seres humanos con nuestro vivir y convivir de manera de ampliar las posibilidades de armonía con la biosfera que habitamos.



Esquema 1: evocación del carácter no jerárquico ni lineal de nicho y medio de niños niñas y jóvenes, con los ámbitos de responsabilidad que cada persona tiene con ellos y ellas en y desde un espacio de educación social cuyos bordes operacionales resultan espontáneamente de la biología del amar o de manera intencional a través de compromisos de convivencia cuando alguna de sus dimensiones ha sido restringida o vulnerada en la distinción de valores o derechos humanos v culturales.

Fundamentos y Propósitos

Los seres vivos existimos en un presente en continuo cambio en la conservación del vivir y lo que guía el vivir son las emociones.

Esta abstracción general de las coherencias del vivir de cualquier ser vivo es el nicho de entendimiento desde el cual nos proponemos en Matríztica colaborar con este proyecto. Entender la naturaleza de lo que esta distinción trae a la mano como posibilidad de acción en la operación y constitución de los Centros de Creación es entonces una guía fundamental en las reflexiones y proposiciones que a continuación haremos.

Y para poder decir lo que diremos desde este entendimiento fundamental, traeremos a la mano primero las abstracciones de las coherencias de nuestro operar como seres vivos y como seres humanos que nos posibilitarán entender la naturaleza de lo que proponemos aquí.

Emociones

Cuando distinguimos emociones, distinguimos clases de conductas relacionales. Es decir, las emociones como dominios de conductas relacionales le dan un carácter u otro a nuestro hacer según la emoción en la que habitamos en ese momento.

Entre todas las emociones, si vemos lo que pasa cuando distinguimos el amar lo que veremos es un suceder que pertenece al dominio de las conductas relacionales a través de las cuales uno/a mismo/a, el otro, la otra, o lo otro, surgen como legítimo/a otro/a en convivencia con uno o una misma.

Lo Humano y el Amar

El amar, como emoción que guía el vivir, es central en la deriva evolutiva de una clase particular de seres vivos: Nosotros, los seres humanos.

La biología del amar está en el origen de lo humano, en el origen de la familia. La familia surge en el devenir evolutivo de los primates bípedos que fueron nuestros ancestros con la expansión de la sexualidad de la hembra que crea en torno a ella un ámbito de convivencia en el placer de estar juntos y de colaboración en los quehaceres del convivir en grupos pequeños.

Grupos pequeños en los que se origina el vivir en el lenguajear y el conversar que se conserva de una generación a otra en el aprendizaje de los niños dando origen a esta, la primera comunidad humana.

Comunidad humana que conserva el placer de estar juntos en el amar y el jugar, como los sentires, haceres y emociones que generan los aprendizajes que los llevan a ampliar su autonomía reflexiva y de acción en el conversar. Y que en tanto cada uno

de sus miembros genera, realiza y conserva el conversar como una red cerrada, que solo hace sentido a quienes participan en ella, dan origen a una cultura.

Si esto sucede de esta forma, la infancia en la familia (intimidad amorosa) es lo más importante como un suceder natural en el vivir humano ya que forma parte de nuestra naturaleza desde nuestros orígenes mismos.

Cultura Actual

Hace unos ocho o diez mil años se interrumpe la espontaneidad de ese suceder como un suceder natural y fundamental en la conservación de lo humano (homo sapiens-amans amans) y trajo como consecuencia la cultura patriarcal/matriarcal que vivimos.

Nuestro modo cultural actual, centrado en relaciones de dominación, sometimiento, control, desconfianza, exigencia y expectativas restringe cada vez más la infancia amorosa dándole paso a una adultez patriarcal/matriarcal. Proceso que, como ya dijimos, hemos vivido al menos durante los últimos ocho o diez mil años de historia.

Aun así, es un proceso que no alcanza a negar los millones de años (más de tres al menos) de transformación de nuestro vivir y convivir en torno a la biología del amar. Millones años de historia que vieron cómo se fueron transformando nuestra corporalidad y nuestro habitar en torno a su conservación.

Y es por ello es que nos enfermamos del alma y del cuerpo cuando vivimos en el desamar, en el no ser vistos, por nosotros/as mismos/as o por los otros/as.

Cambio Cultural en el Educar

Y, ahora, para recuperar un vivir y convivir en el amar sólo podemos hacerlo en un acto de ampliación de nuestra conciencia de la clase de seres que somos y darnos cuenta en el proceso que si deseamos habitar en el bien-estar (enraizado sensorial, operacional y relacionalmente en esos millones de años de historia) sólo debemos soltar nuestras certidumbres y apegos culturales que nos ciegan a la presencia de nuestra multidimensionalidad o la de los demás.

En el aprender y el educar esta tarea es tanto más fundamental porque allí se juega la transformación de este presente cultural patriarcal-matriarcal que vivimos en prácticamente todo el planeta. Desde ahí la importancia que tiene los Centros de Creación como una medida presidencial para la convivencia del país tanto presente como futura.

Y hacerlo requiere vivir el mismo proceso de transformación de las personas adultas que como consecuencia será el modo de vivir de niños, niñas y jóvenes.

Entonces, la invitación que queremos como **plan estratégico** es invitar a estas personas adultas a formar parte de un Laboratorio en el deseo de que amplíen su autonomía reflexiva y de acción según el propósito de los Centros de Creación.

Se trata, entonces, de soltar los apegos a las teorías y/o explicaciones que nos damos. Y de recuperar nuestra *propia experiencia* como la fuente de nuestras preguntas y respuestas. Hacer esto requiere una actitud candorosa. Actitud que a las personas adultas nos es difícil de conservar en una cultura que fomenta las certezas y desconfianzas, el miedo, la comparación y la agresión.

En Chile por ejemplo, al igual que en gran aporte de nuestra América Morena, nuestras tradición de la oralidad de nuestras culturas era un conversar fundamental en la co-creación de una identidad armónica con nuestras raíces y con nuestro entorno. En investigaciones recientes inspiradas en el cambio de mirada a que aquí invitamos se *está proponiendo favorecer la inclusión de la oralidad en los procesos de aprendizaje a través de diversas estrategias*¹:

- Acoger como legítima la diversidad de sentidos y significados que traen NNJ y sus modos de expresarlos, aunque no se correspondan con los de las personas adultas.
- Valorar las experiencias previas, interesarse por el sentido que tienen para cada niño, niña o joven. Son lo que nuestros y nuestras NNJ traen consigo, aprendidos según las características del contexto interaccional en el que participan, en su entorno más cercano. Si es deseable modificar esos sentidos, entonces deberemos estructurar (co-diseñar) nuestra interacción con ellos y ellas con ese fin.
- Comprender que el error sólo existe cuando se reflexiona sobre la experiencia. El niño, niña o joven dice o hace lo que puede decir o hacer en cada momento.

Amar y Jugar como el Habitar del Aprender y el Educar: un derecho humano y cultural de niños, niñas y jóvenes en esta cultura patriarcal/matriarcal.

Por ello es que nuestra propuesta, nuestra invitación de Laboratorio es a vivir una experiencia de carácter lúdico en el presente continuo cambiante. Que surge de nuestra comprensión de la clase de seres que somos.

Biológicamente los seres humanos pertenecemos a una historia de Neotenia, de expansión de la infancia en la cual la vida adulta se posterga. Se posterga de modo que

¹ Ponencia "¿Cómo favorecer la Oralidad en la sala de clases?" de la Dra. Nolfi Ibañez, en Jornadas de Educación en FCHL basada en las investigaciones dirigidas por la autora, correspondientes a los Proyectos FONDECYT Nos. 1000078 (2000), 1020496 (2002) y 1060230 (2006), y en la línea de aplicación de la metodología Interaccional Integrativa (www.mii.cl).

las personas adultas de ahora somos niños/as crecidos/as. Somos lúdicos/as, nos gusta jugar, curiosear, crear, hurguetear y aprender.

Vivimos el jugar como un estar en algo en el disfrute de estar allí sin apego a las expectativas del resultado que eso trae consigo. Y lo hacemos en la ampliación de las dimensiones sensoriales comprometidas en el encuentro con uno mismo, el otro, otra o lo otro. En la aceptación de la cercanía corporal del otro o la otra y en el disfrute del contacto corporal.

Así, puede surgir un espacio de convivencia donde niños, niñas y jóvenes se transforman en personas adultas capaces de un convivir como seres que se respetan a sí mismos y no tienen miedo a desaparecer en la colaboración, ya que para que eso sea posible, niños, niñas y jóvenes tienen que convivir con personas adultas que conserven en el vivir con ellos y ellas el disfrute del estar en el presente, en la cercanía y aceptación de la presencia de sí mismo/a, del otro y la otra.

Así el principal derecho, es el que niños, niñas y jóvenes pueden vivir su niñez y juventud dentro de una dinámica relacional de amar y jugar, como parte natural de su crecimiento o desarrollo humano, en donde cualquier otra capacidad desde ellos y ellas, y cualquier elaboración de políticas de derechos por parte del estado sea respetando ese espacio y relación.

Soltando Certidumbres

Un tema central para los/las investigadores/as del Laboratorio, es que todos/as somos responsables y co-creadores/as de este proceso. Todas las personas adultas que se respetan a sí mismas y viven su vivir desde la autonomía con conciencia social y ética, debiéramos tener conciencia de que somos parte de la continua generación del mundo y cosmos que vivimos y desde donde invitamos a convivir a nuestros y nuestras NNJ.

Por otra parte, ciertamente no basta con decir que la educación es un proceso de transformación en la convivencia, tenemos que hacerlo parte de nuestra conciencia cotidiana. Tenemos que sentirnos invitados a vivir y convivir al interior de las comunidades humanas que realizamos, contestando seria y responsablemente a todas las preguntas que surjan: ¿Qué es educar? ¿Cómo estamos educando a nuestras y nuestros niños, niñas, y jóvenes?, ¿Qué deseamos de la educación? ¿Qué desean los educandos del proceso educativo? ¿Es tarea sólo de la escuela el educar?, ¿Quiénes son los actores comprometidos en este proceso?, ¿De quién es la responsabilidad de la tarea educativa?

Sólo desde un espacio reflexivo que nos abra la mirada a nuestra multidimensionalidad relacional es posible que podamos generar una nueva mirada a nosotros mismos, convirtiéndonos como personas adultas en un frente de onda transformador de la

cultura que vivimos al hacernos cargo de manera responsable e impecable de la tarea educativa, que es tarea de todos.

Aprender y Educar es un proceso de transformación en la convivencia de todos los actores involucrados, y si queremos que nuestros niños y niñas crezcan como seres autónomos en el respeto por sí mismos y con conciencia social, nosotros, las personas adultas tenemos que convivir con ellos y ellas respetándolos/as y respetándonos en la continua creación de una convivencia en la colaboración desde la confianza y el respeto mutuo.

Sin embargo, no basta con decir que el futuro de la humanidad no son nuestros y nuestras NNJ sino que las personas adultas con quienes ellos y ellas conviven. Es necesario entrar seriamente como individuos en un proceso consciente de continuo cambio que nos lleve a convertirnos en personas adultas, con las cuales niños, niñas y jóvenes desean convivir y respetar. A nosotros nos parece que esa es nuestra tarea como comunidad humana en nuestro país llamado Chile y en cada rincón de nuestro planeta donde haya NNJ.

La investigadora Nolfi Ibañez² hace una afirmación muy provocadora al señalar que básicamente: “Todos los niños y niñas chilenos ingresan al mismo sistema escolar”. Los supuestos de esta formación común descansan dice ella en que “al suponer que los objetos y relaciones son iguales para todos, los profesores se ocupan de que *esos objetos y/o relaciones* se aprendan bien y tal como son, bajo el supuesto de que el mundo pre-existe a la distinción que hace el niño o niña al iniciar su operar en el lenguaje.”

Continuando con su reflexión esta destacada investigadora nos propone diferenciar entre un preguntar cerrado y un preguntar abierto: “Las preguntas cerradas, al tener una respuesta prefijada por el profesor o profesora, no permiten conocer la experiencia previa que el niño o niña tiene, al mismo tiempo que inhiben otras posibilidades de ejecución que pueda desplegar el estudiante. *¿Cómo podría un NNJ ser creativo al expresarse, si está atento a decir lo que cree que el interlocutor espera?*”

Las preguntas abiertas en cambio, nos dice, “no implican una respuesta única sino posibilitan que, por una parte, el profesor efectivamente pueda conocer las experiencias previas del estudiante sobre la situación, aspecto, objeto, idea, etc., sobre lo cual se pregunta; y por otra, que el estudiante sienta que siempre su respuesta es válida, porque no está prefijado un único modo de ejecución. En la propuesta que nosotros hacemos sólo se utilizan preguntas abiertas. Por ejemplo: yo soy la profesora y les pregunto ¿de qué color es? (mostrando una carpeta de color azul), ... todos dicen

² Ibid.

“azul”; si alguien dijera “verde” sería incorrecto, estaría mal, porque ante una pregunta cerrada hay una sola respuesta que es aceptable, un solo modo de ejecución. Pero si pregunto ¿qué me pueden decir de esto? (mostrando la misma carpeta), conoceré lo que ustedes saben de este objeto, incluido el color; de qué está hecho, para qué se utiliza, en qué contextos tiene presencia, etc., etc.”

Co-diseñando Espacios de Compromisos de Convivencia

Es desde esta perspectiva, plena de una rica diversidad de matices y sutilezas sensoriales, operacionales y relacionales, que pensamos que si uno quiere que la tarea de la sociedad civil y del estado sea crear o diseñar espacios de convivencia con consecuencias creativas, donde nuestros y nuestras NNJ se transformen en personas adultas capaces de un convivir democrático como seres que se respetan a sí mismos/as y no tienen miedo de desaparecer en la colaboración, ellos y ellas tienen que convivir con maestros y maestras que vivan ese vivir y convivir, en un ámbito donde las distintas temáticas sean meramente modos particulares de vivir en esa convivencia.

Y para que esto pueda suceder, si lo queremos, nuestra tarea como personas adultas es co-crear y co-diseñar esos espacios de convivencia con ellos y ellas desde un universo común que contenga los infinitos multiversos de nuestra diversidad como seres vivos y seres humanos.

Personas Adultas y Desarrollo Humano: La familia, la sociedad civil, el estado y el mundo en el educar, en el jugar y amar como una curación colectiva.

En este proceso de Laboratorio, la autonomía es fundamental en la convivencia social de personas adultas en un proyecto común porque constituye el fundamento de la colaboración. De hecho la persona adulta que interactúa con NNJ en algunos de sus dominios, en la familia, la sociedad civil, el estado o el mundo es aquella que genera un espacio de convivencia en el cual es posible colaborar, porque los distintos participantes existen en la autonomía que da el mutuo respeto. La persona adulta no tiene miedo a escuchar ni a participar con otros u otras en el gran proyecto común que es la convivencia democrática. La democracia es el único modo de convivencia que efectivamente entrega la posibilidad de realización de lo humano como una persona autónoma capaz de ser social en la colaboración en un proyecto común.

Y esta es la gran tarea de la educación: que maestros, maestras, padres, madres y actores sociales como seres adultos guíen a niños, niñas y jóvenes en el proceso de transformarse en personas adultas que se respetan a sí mismas sin temor a desaparecer en la colaboración en un proyecto común de convivencia en el mutuo respeto, pudiendo así ejercitar una ciudadanía global desde sus raíces éticas locales.

La democracia, más que un sistema político, es el espacio efectivo de realización de los seres humanos como seres autónomos, colaboradores, responsables, imaginativos,

abiertos, con la posibilidad de estar continuamente creando espacios de convivencia en el mutuo respeto y la colaboración.

Y al hacerlo proponer un camino que supone hacerse cargo de dos abstracciones fundamentales de nuestro operar como seres vivos y como seres humanos que han sido ampliamente desarrolladas en nuestro trabajo.

La primera de ellas dice:

La historia evolutiva de los seres vivos en general y de los seres humanos en particular sigue el curso de los deseos (emociones) que orientan ese vivir.

La segunda dice:

Cuando en un sistema se comienzan a conservar ciertas relaciones todo lo demás puede cambiar en torno a las relaciones que se conservan.

En general, conservar el amar en las conversaciones que giran en torno a las importantes definiciones que está buscando nuestro país, entre muchos otros, no es una tarea fácil. La cultura patriarcal/matriarcal se toma como un dato de la causa. Y muchas de sus matrices relacionales son incluso valoradas positivamente por distintas personas que participan en la toma de decisiones a este respecto. La búsqueda de la calidad (eficiencia y eficacia) y del rendimiento o el resultado a través de la competencia parece dominar las distintas propuestas y no parece haber espacio para reflexionar sobre los fundamentos desde los cuales unas y otras plantean lo que a sus ojos parece una verdad indiscutible.

Sin embargo distintos análisis de iniciativas y estadísticas del mundo de la educación nos revela que aun así hay un vacío que tales propuestas no han podido resolver. Un estudio del congreso de unos años atrás (Departamento de Estudios, Extensión y Publicaciones) señala que al ver la información presentada sobre el período 1990-2002, se pueden observar desarrollos positivos, cuando se trata de indicadores de contexto (escolaridad promedio de la población o el nivel de estudios de la población), o de indicadores de participación (tasas de matrícula o de deserción), o de indicadores de recursos o resultados (tasas de aprobación, reprobación y abandono de niños y jóvenes).

¿Qué es lo que no ha sido visto y que parece determinar las matrices operacionales que configuran esos resultados?

Nosotros pensamos que invitar a reflexionar sobre estas y otras preguntas que han sido hechas surge claramente desde el entendimiento de los fundamentos biológicos-culturales de lo humano, que nos deja ver, por ejemplo, las consecuencias desastrosas

que tienen nuestras cegueras ante el carácter formador básico de la relación materno infantil como un ámbito amoroso de total aceptación corporal y psíquica de NNJ en el jugar, para su transformación en seres humanos adultos en el curso inevitable de su espontáneo crecimiento.

Un ser humano emerge como una persona adulta cuando en su conducta cotidiana surge espontáneamente como un ser autónomo y ético, capaz de colaborar desde el respeto por sí mismo y por los otros, pues no tiene miedo a desaparecer en la colaboración.

Desde allí es que surge como fundamental que para que se den los procesos creativos se requiere de un bien-estar material y psíquico en una comunidad, la conducta adulta que surja en sus miembros no debe ser exigida, sino que surja de manera espontánea, como la forma natural de vivir de esa comunidad.

Y es precisamente esa convivencia en la aceptación de la cercanía e intimidad corporal en total confianza y ternura que ocurre en la relación amorosa materno infantil y en el juego, la que constituye el ámbito relacional natural que genera en el curso del crecimiento de NNJ, su transformación espontánea en personas autónomas, responsables y éticas, que no sienten miedo a desaparecer al colaborar con otros u otras en la co-creación de un mundo válido y acogedor para todos los seres humanos, en particular, y todos los seres vivos, en general.

Cuando el vivir relacional adulto en el respeto por sí mismo y por los otros desde la autonomía y libertad reflexiva que el respeto por sí mismo hace posible no surge de un modo inconsciente desde una historia materno/infantil amorosa porque ese vivir ha sido negado, sólo puede surgir desde un convivir amoroso semejante con otra persona adulta que viva con esa persona en un convivir reflexivo que realice en ese convivir el ámbito de respeto por sí mismo/a, confianza y libertad reflexiva que trae consigo el amar.

El énfasis en nuestro vivir racional consciente en que estamos inmersos en la cultura patriarcal-matriarcal que vivimos en el presente, ha ocultado el hecho de que el fundamento de nuestro vivir racional está en la generación inconsciente de toda conducta, y ello no nos ha permitido ver que las coherencias de nuestro pensar racional son las coherencias operacionales del fluir en el lenguajear y el conversar, y que tales coherencias ocurren siempre en un espacio relacional configurado por la emoción en que nos encontramos en ese momento.

Por ello, nuestro énfasis en lo racional consciente ha generado cegueras sobre nuestras emociones, sentimientos y sentires, que han quedado relegados al ámbito desvalorizado de lo irracional por su presencia y emergencia sin justificación reflexiva.

Esta negación de nuestro operar fundamental inconsciente nos ha llevado a enfatizar en la educación la adquisición explícita consciente de diferentes aspectos del vivir, como lo que llamamos valores sociales y conducta ética, cuando para que se vivan como un aspecto espontáneo en nuestra conducta cotidiana adulta deberían adquirirse de manera inconsciente como un simple resultado natural de convivir *en ellos* desde nuestra relación materno/infantil.

Esta reflexión no niega el carácter fundamental que tiene la racionalidad consciente en la generación del mundo ético que queremos vivir. Lo que si hace es enfatizar tres cosas: **una**, que la fluidez del convivir armónico en el bien-estar se funda en un trasfondo de emociones y sentires como el generador inconsciente de las conductas que implican respeto por sí mismo/a, respeto por los/las otros/as, placer en la colaboración, responsabilidad ante las consecuencias del propio hacer, y conciencia ética, que son todos aspectos del vivir en la biología del amar como ocurre en la relación materno infantil; **dos**, que todo aprendizaje, racional o no, ocurre como una transformación inconsciente en el fluir de la convivencia con otros seres o el mundo que se vive en general, ya sea en coincidencia o en oposición a ese vivir; **y tres**, que si queremos en verdad salir de la tragedia que ha traído a nuestro convivir humano y cósmico en general esta ceguera ante el papel formador inconsciente fundamental del ser humano adulto que tiene la relación amorosa materno infantil, lo que tenemos que hacer es reconstruir de manera consciente el espacio de convivencia que hace posible que surja y que se conserve de modo inconsciente ese modo de convivir en la relación materno infantil.

El que seamos seres biológicamente amorosos es lo que constituye de hecho el fundamento operacional del bien-estar de nuestro vivir y convivir en todos sus aspectos, conscientes e inconscientes, racionales y no racionales, en la emoción, en la **creatividad operacional e intelectual, así como material y espiritual**, en un devenir reflexivo en los ámbitos conscientes e inconscientes.

Y es porque somos seres constitutivamente amorosos como resultado de nuestra historia evolutiva biológica, que en situaciones de dolor, amenaza o catástrofe, lo que en último término nos salva y nos guía en nuestro camino hacia la recuperación del bien-estar, es la biología del amar.

En estas circunstancias no deja de ser conmovedor ver que el fundamento del tránsito del vivir infantil humano hacia un convivir relacional adulto que emerge sin diseño ni intención como un convivir en el bien-estar y la creatividad material y espiritual, propio de una conducta social que emerge sin esfuerzo responsable y ética desde la espontaneidad del vivir, se funde de manera inconsciente en la relación amorosa materno infantil que se vive de manera natural al vivir NNJ en la total aceptación de la intimidad corporal y el juego con una persona adulta que lo/la acoge y respeta.

Al mismo tiempo, la comprensión del vivir y el conocer requieren de la visión de la trama relacional en la que el vivir y el conocer ocurren. El vivir ocurre a la vez en un espacio local inmediato y en una matriz relacional donde lo local hace sentido operacional. El conocer también. El ser vivo se desliza en su vivir en una matriz relacional que no ve, que no está ahí, pero cuyo vivir implica desde su presente histórico. Esa trama relacional donde se da la existencia local de cualquier ser vivo puede hacerse evidente para un observador cuando éste o ésta sabe mirar.

El niño o niña aprende la trama relacional en que va surgiendo su vivir en la relación que vive con su madre y con otros adultos y niños. Nosotros sabemos cómo ver esa trama relacional en todo el ámbito de las relaciones humanas, a través de la mirada que ve la matriz biológica-cultural de la existencia humana.

Hacia un Conversar Liberador en el Jugar como Curación Colectiva

Todos los problemas del vivir y convivir humano surgen de conflictos en el fluir del emocionarse, y pertenecen al ámbito del desamor. Y por ello se disuelven desde el amar en un conversar liberador que restituye el amar. El sufrimiento que surge en todos los dominios de nuestra vida en la conservación recursiva del dolor relacional que la cultura patriarcal/matriarcal genera como una red cerrada de conversaciones de dominación y sumisión, desconfianza y control, y pérdida del auto-respeto, constituye una trampa psíquica de la cual se puede salir solamente a través de un acto en la reflexión en la biología del amar que recupera el respeto y la confianza en uno mismo. Esos actos de reflexión producen un cambio cultural que abre el espacio para una *colaboración creativa* a través del respeto mutuo. Cuando esto ocurre, la responsabilidad social y la conducta ética surgen. En verdad, el respeto por uno mismo es la operación relacional que abre el espacio a la responsabilidad, *creatividad* y conducta ética que estaba cerrado con el sufrimiento y con el énfasis en la competencia que la cultura patriarcal/matriarcal genera.

Hemos dicho que lo que distinguimos al distinguir una cultura es una red cerrada de conversaciones que definen todo el vivir de la persona que exista inmersa en ella. Y, ciertamente, somos ciegos a la cultura que vivimos hasta que un cambio emocional nos haga salir de ella, y en un acto de reflexión se amplíe nuestro ver. Y esta ampliación del ver tendrá siempre consecuencias epistemológicas, entendiendo lo epistemológico como una postura reflexiva básica que especifica el espacio conceptual en el que se realiza el reflexionar. Y toda epistemología especifica los criterios de validación para las afirmaciones que son válidas desde ella. Criterios de validación que señalan lo que uno espera, de manera implícita o explícita, que se cumpla en cualquier suceso para aceptarlo o no aceptarlo como válido.

En el vivir cotidiano el escuchar que uno adopta en cada instante implica el o los criterios de validación que uno pone desde donde escucha para aceptar o rechazar lo

que oye. Y uno aprende el escuchar que vive en su infancia en el ámbito familiar en que vive. Y lo conserva en la cultura que vive y que genera con su vivir.

Por esto nosotros vemos que en la vida cotidiana podemos distinguir dos modos fundamentales de escuchar en esta cultura y que son relevantes para el modo en que las escuchas creativas se establecen y se conservan:

MODO 1

Escuchamos para descubrir si lo que el otro o la otra dice coincide o no con lo que pensamos.

MODO 2

Escuchamos para descubrir dónde es válido lo que el otro o la otra dice.

¿Qué oímos?

En el modo 1 nos escuchamos a nosotros/as mismos/as, sin jamás oír al otro o la otra.

En el modo 2 escuchamos al otro o la otra y no a nosotros/as mismos/as

¿Qué consecuencias tienen estos dos modos de escuchar?

Modo 1: Cerramos los espacios de conversación reflexiva y colaborativa. Abrimos el camino hacia relaciones de exigencia y sometimiento. Se escucha desde poseer la verdad.

Modo 2: Abrimos los espacios de conversación reflexiva y colaborativa. Abrimos el camino hacia relaciones de co-inspiración en el mutuo respeto. Se escucha desde el respeto por sí mismo, y por el otro o la otra.

Entonces, si lo que nosotros deseamos que pase en las comunidades humanas es que pueda haber eficiencia y efectividad a través de la colaboración en torno al proyecto común que les da sentido, debemos ser capaces de generar espacios de convivencia en que podamos escuchar-nos y escuchar al otro u otra de manera legítima.

Y haciéndonos cargo del vivir cultural que vivimos y del escuchar y pensar que trae consigo, pensamos que la única manera de hacerlo es a través del jugar. No cualquier jugar. Un jugar de co-inspiración y colaboración.

Podemos ahora entonces, visualizar a los Centros de Creación considerando las ideas básicas que corresponden de hecho fundamentalmente al propósito de expandir los espacios de aprendizaje de autonomía reflexiva y de acción responsable de NNJ de nuestro país. No estamos definiendo que deben pensar y decir quiénes serán invitados/as a participar del Laboratorio, sino más bien entender que los elementos a experimentar son las diferentes matrices experienciales que estén sucediendo en cada

Centro de Creación que esté operando o comenzando a operar. Es por esto que dar un sentido nuevo al proceso de investigación o experimentación dentro del contexto de los Centros de Creatividad a través de la participación de un conjunto de personas claves dentro del estado y que incumbe a los Centros, dado los dos primeros informes entregados al consejo, resulta fundamental.

El contexto de los centros de creatividad como se lee en su prototipo: *“son y cuentan en su diseño y en su forma de operar con un dispositivo de **escucha creativa**, que es un lineamiento estratégico y un conjunto de herramientas metodológicas que permiten ver y seguir todos los procesos creativos que contemplan los Centros en un sistema que se retroalimenta de cómo y por qué NNJ están participando de estas instancias culturales, lo que permite orientar a las personas adultas participantes (directivos, guías, monitores y profesores de actividades) sobre cómo tratar a NNJ, cómo evaluar los instrumentos empleados, y también identificar los nuevos instrumentos que se requieren para apoyar estos procesos creativos”*. Es justamente por esto que generar un lenguaje común se hace tan relevante para el éxito del programa, pues la escucha creativa es un modo de relacionarse a través del tiempo que pide que todas las personas que tengan un rol con cierta relevancia, tenga el entendimiento necesario de lo que significa, de lo constituye y lo que realiza en la vida de nuestros y nuestras NNJ.

Los elementos conceptuales comunes o transversales de ese lenguajear común a explorar y entender dentro de la comunidad de investigadores/as dentro de cada área de investigación en el contexto del Laboratorio, como un modo de hablar/ver/escuchar/tocar/oler/gustar/sentir en un entendimiento son los siguientes (según abstracción de los talleres laboratorios 1 y 2):

Ejes transversales, buscando un lenguaje común

1. El juego, la curiosidad y el amar
2. El aprendizaje y la inteligencia
3. El respeto
4. Los ritos
5. La creatividad
6. Convivencia Ética y Democracia
7. Colaboración y Co-inspiración

El juego, la curiosidad y el amar

El juego es una actividad que se realiza en la seriedad, espontaneidad fluidez que surge cuando se realiza lo que se hace en el presente del hacer, sin distraerse en el resultado posible o deseado que no se olvida. La curiosidad es un aspecto central de

toda actividad abierta a su ocurrir porque no se está restringido por un procedimiento preestablecido, e implica una apertura sensorial al suceder de lo que se hace en plena consciencia de lo que se está haciendo. El amar es una disposición fundamental de respeto por el suceder del vivir que se está viviendo y debe estar presente en toda actividad reflexiva para que esta de hecho ocurra.

El aprendizaje y la inteligencia

El aprendizaje ocurre solo como una transformación en el hacer según la emoción con que se vive lo que se vive. Y en ese sentido es un suceder inconsciente, y lo único que uno podría escoger es el espacio relacional en el que uno se encuentra. Y es por esto que la presencia de un maestro o maestra es fundamental, ya que él o ella va definir en cada momento ese espacio según lo que él o ella quiere que sea aprendido. Los maestros nunca son superfluos, y es por lo anterior que su formación es fundamental, y su espacio experiencial debe ser mucho más amplio que el ámbito en el que operará como tal. Lo que se aprende no son datos o información, son configuraciones, formas de hacer, pensar y sentir en el vivir y convivir. La inteligencia es entendida como plasticidad conductual ante un mundo cambiante y el moverse en el amar como la dinámica relacional a través de la cual uno mismo, el otro, la otra y lo otro surgen como legítimos otros en convivencia con uno o una mismos resulta en una ampliación de ella al abrirse a la legitimidad de toda experiencia en el presente continuo cambiante.

El respeto

La actitud relacional en la que se interactúa con una persona, una cosa o una situación aceptando su legitimidad, es la disposición fundamental que abre la sensorialidad que le permite a uno encontrarse en el escuchar con ella y no con los prejuicios los supuestos o las exigencias que de otra manera uno pone desde su ignorancia... o mala voluntad.

Los ritos

Son ceremonias que nos invitan a recordar o a darnos cuenta de algún suceder importante en la armonía del convivir. Muchas veces nos olvidamos que nuestros y nuestras NNJ llegan ignorantes del mundo en el que van a comenzar a vivir al nacer; y no solo eso, no escogen ese mundo y en su inevitable crecimiento se encuentran de manera también inevitable con que también todo lo que están viviendo en sus primeros años será el fundamento para todo lo que vivirán a lo largo de su vivir y convivir. Los ritos de pasaje que se practican en muchas culturas pretenden respetar y ordenar ese tránsito. Nosotros en nuestra cultura actual no los tenemos y abandonamos a NNJ al desorden relacional que surge cuando no se conversa con respeto, amor y dignidad de ese suceder.

La creatividad

Es un aspecto espontáneo de nuestro vivir y convivir desde el nacer. Nos sorprende cuando la vemos y nos parece respetable, porque la hemos negado al oponernos a ella cuando viola algunas normas conductuales sin explicarles por qué lo hacemos de modo que desde su sensibilidad y entendimiento les permita hacerse responsables de lo que hacen. No es el acto creativo lo que tenemos que estimular sino que la comprensión reflexiva del presente de que se vive y que se quiere vivir, que es donde todo lo que hacemos es responsabilidad y elección nuestra. La única emoción que libera *la creatividad* es el amar. Las emociones modelan nuestro sentir y nuestra sensorialidad. No hay conducta que se desarrolle fuera de un ámbito emocional. El control, por ejemplo, es una dinámica relacional desde donde uno mismo/a, el otro y la otra surgen negados en sus capacidades y talentos, estrechando la mirada, la inteligencia y la creatividad, generando dependencia desde donde no es posible la autonomía y el respeto por si mismo. En este espacio de dependencia nuestras y nuestros niños, niñas, y jóvenes no tienen presencia, desaparecen.

Convivencia Ética y Democracia

La conducta ética ocurre cuando una persona se conduce de manera consciente evitando que sus actos dañen a otros seres humano y/o el entorno ecológico que nos contiene y hace posibles en la biosfera. Qué sencillo es, ¿verdad? ¿Por qué nos cuesta? Hemos inventado la noción de derechos que vivimos como exigencias cósmicas. Al hacer esto no creamos un espacio de responsabilidad ni para nosotros ni para otros, porque esa declaración no nos compromete en la acción. Tal vez sería mejor hablar de compromisos de convivencia. “Yo estado, me comprometo a conducirme de modo de cuidar con mis actos el bien-estar de los/las ciudadanos/as en la honestidad, la equidad y el respeto a su dignidad en la continua creación de una convivencia social ética.” “Yo ciudadano/a me comprometo a participar desde mi honestidad, mi colaboración y mi respeto a la dignidad de todos mis conciudadanos/as en la continua creación de un estado democrático.” ¿Tal vez algo así podría ser más inspirador y creativo?

Colaboración y Co-inspiración

La colaboración ocurre cuando lo que se hace con otros se hace en placer de hacerlo, y se vive, por lo tanto, desde la autonomía reflexiva y la libertad de acción en la confianza y el mutuo respeto. La co-inspiración ocurre cuando desde el placer de la colaboración se concibe y genera un proyecto que surge común porque todos los que participan en él actúan viviendo el ámbito de coherencias operacionales de su realización como un espacio de acción y reflexión que les entrega respeto, autonomía, responsabilidad y libertad reflexiva, cualquiera sea su quehacer. La colaboración y la co-inspiración son espacios psíquicos que constituyen ámbitos de convivencia en el hacer y el reflexionar donde la seriedad, la responsabilidad, la eficiencia y la calidad de

lo que se hace, ya sea solo/a o con otros/as, surge de la conciencia de que uno/a sabe que hace lo que hace porque quiere hacerlo, y sabe que lo que hace tiene sentido para él o ella porque ha participado de alguna manera en su gestación.

Ethical Scope of Work • Visión-Acción Ética del Trabajo del Laboratorio:

Co-diseñando un Laboratorio de Reflexión y Formación Continua (LAREFCO)

¿Qué es un laboratorio?: un laboratorio es un ámbito de experimentación mayormente colectiva en torno a alguna pregunta de investigación en un contexto particular, con elementos que se relacionarán de un modo que generan desde su uso y manipulación un sentido nuevo, por lo tanto es un ámbito de co-construcción de un hacer nuevo, de un mecanismo o sistema que aparece desde las coherencias de la convivencia de manera espontánea. Es decir, de un proceso de interacción o de conversación no dirigida, si guiada, aunque tenga declarativamente una linealidad e intención. Es a la vez un espacio tanto para la conservación de la reflexión, investigación, experimentación, como para la formación conceptual y operacional de quienes son o serán colaboradores/as del Equipo de los Centros de Creación.

Propósitos:

1. Conservar un espacio de reflexión, investigación y experimentación para el Equipo los Centros de Creación.
2. Abrir un espacio para la formación conceptual y operacional de las personas interesadas en ampliar su pertenencia y colaboración con los Centros de Creación.
3. Generar interconexiones sinérgicas entre los espacios laborales, de investigación y formación.

La matriz conversacional reflexiva que resulta en el LAREFCO se genera, realiza y conserva en una arquitectura dinámica conformada por 3 espacios transversales de reflexión/acción y por 8 áreas de investigación y experimentación:

Espacios transversales de reflexión-acción:

- a) Seminarios: Espacio conversacional orientado tanto a la comprensión global de los fundamentos biológico-culturales y su entrelazamiento comprensivo con las diferentes miradas y experiencias de las personas u organizaciones invitadas a participar.
- b) Systemic Experiencing Design: Procesos de co-diseño de las respectivas cajas de herramientas sistémicas con que cada área de investigación y experimentación aportarán al proceso formativo.
- c) Escritorio: generación de una biblioteca multimedial del material compartido, registrado o creado durante la implementación del Laboratorio: Textos, Papers, Ensayos, Traducciones, Transcripciones, Audios, Videos, Aplicaciones, etc.

Áreas de Investigación y Experimentación:

Espacio de reflexión e investigación y experimentación en torno a 8 áreas de praxis y sus fundamentos biológico-culturales: i) Educación; ii) Sustentabilidad y medio ambiente; iii) Identidad, patrimonio y Culturas ancestrales; iv) Inclusión (habilidades no masivas); v) Políticas y lenguaje en infancia y juventud; vi) Arte; vii) Ciencia y tecnología; viii) Medios y Redes de comunicación

Objetivos Generales

- A. Experimentar en el ámbito de los Centros de Creación con nociones y operaciones que constituyen el espíritu del proyecto que los inspira.
- B. Generar un lenguaje común enfocado en la escucha creativa continua, el bienestar y creatividad de NNJ en referencia al nicho adulto con el que ellos y ellas interactúan.
- C. Generar como consecuencia de a y b políticas innovadoras en materia de infancia en distintas áreas.
- D. Generar como consecuencia de a y b cajas de herramientas o metodologías/procesos dentro de cada área de investigación y experimentación.
- E. La generación de un proceso continuo de formación de formadores.

Objetivos Específicos:

Área Educación:

- Explorar una didáctica creativa basada en la responsabilidad del observador.
- Entender la dinámica relacional que sustenta el rol protagónico del jugar en el aprender
- Comprender el papel fundamental de la curiosidad y la percepción como ejes articuladores de los mundos que generamos en nuestro vivir y convivir.
- Comprender la conservación del bien-estar y el placer en la matriz generadora de procesos colaborativos en el aprendizaje.
- Comprender la matriz de los valores culturales como dimensiones del operar de la biología del amar.

- Generar una caja de herramientas en el ámbito de la educación.

Área Sustentabilidad y medio ambiente:

- Comprender la relación mutuamente generativa entre la antroposfera y la biósfera
- Entender la sustentabilidad como un resultado natural de procesos de origen cultural
- Comprender la generación del espacio como la expansión de la sensorialidad de NNJ y personas adultas que realizan la convivencia.
- Entender la importancia del territorio como los bordes operacionales que resultan de la unidad dinámica ecológica organismo-nicho.
- Comprender la importancia de un cambio de mirada sobre los procesos sistémicos constitutivos de nuestra relación con el medio ambiente y la biosfera.
- Generar una caja de herramientas en el ámbito de la sustentabilidad y medio ambiente.

Área Identidad, patrimonio y culturas ancestrales:

- Entender la matriz biológico-cultural generadora de la identidad humana
- Comprender la naturaleza social de toda persona (individual) y la participación de cada individuo en la dinámica social.
- Entender el lenguaje y el conversar como un modo de convivencia propiamente humana y el nicho de los procesos de identidad cultural.
- Entender la participación protagónica de la comunidad en la generación, realización y conservación de nuestro nicho como seres vivos y como seres humanos.
- Entender la participación de la dinámica sensorial-operacional-relacional que constituye el bien-estar humano en nuestra relación de sentido con la materialidad y espiritualidad de nuestra existencia.
- Comprender las raíces ancestrales de la matriz ética del habitar humano.
- Generar una caja de herramientas en el ámbito de identidad, patrimonio y culturas ancestrales.

Área Inclusión (habilidades no masivas):

- Entender la inclusión como expresión de la equidad y a esta última como la dinámica constitutiva de la legitimidad de las diferencias.
- Comprender la profundidad y alcance del lenguaje y conversar como matriz contenedora de la legitimidad de toda diferencia experiencial.
- Entender la riqueza de la diversidad como un factor que contribuye a la sustentabilidad de toda comunidad

- Explorar los elementos fundamentales que constituyen arquitecturas culturales dinámicas de participación, co-inspiración y colaboración en proyectos de sentido social y ético.
- Explorar dinámicas de co-diseño de redes sociales colaborativas.
- Generar una caja de herramientas en el ámbito de la inclusión-discapacidad.

Área Políticas y lenguaje de infancia y juventud:

- Contribuir al co-diseño de una política de infancia y juventud como una matriz de entre-juego de una red cerrada de conversaciones que dé cuenta de los NNJ como sujetos de derechos y una red abierta de conversaciones centrada en la exploración curiosa y lúdica de los diferentes mundos que habitan nuestras y nuestros NNJ a lo largo y ancho del país.
- Contribuir a la generación de un lenguaje y un conversar que haga posible la presencia de nuestros y nuestras NNJ como legítimos otros en la convivencia cultural del país.
- Entender que los procesos constitutivos de la identidad social y cultural de nuestros y nuestras NNJ son de naturaleza espontánea.
- Explorar formas administrativas/logísticas coherentes con un nuevo trato y lenguaje del estado para con nuestros y nuestras NNJ.
- Contribuir al ejercicio de una lógica sistémica que incluya las paradojas de la autorreferencia en el co-diseño de los espacios de participación ciudadana y democrática en y desde la responsabilidad y compromiso de las personas adultas participantes en el proyecto.
- Generar una caja de herramientas en el ámbito de políticas y lenguaje de infancia.

Área Arte:

- Comprender el rol fundamental de toda creación artística en la generación de la identidad cultural de nuestras comunidades humanas.
- Comprende el rol fundamental del arte como una matriz generadora del lenguajear y conversar de nuestros pueblos que solo pueden ser conservados en la convivencia con nuestros y nuestras NNJ.
- Entender el arte como una matriz material y espiritual que constituye el imaginario de los sentires que guían la diversidad comunidades humanas existentes en nuestro territorio.
- Entender la riqueza del arte como una matriz natural y espontánea en la acogida de la diversidad de nuestras historias, experiencias y miradas sobre el multi-verso que habitamos.

- Comprender el papel articulador de nuestras emociones, en la función de sentido de los lenguajes artísticos que creamos, realizamos y conservamos en nuestra convivencia.
- Generar una caja de herramientas en el ámbito del arte.

Área Ciencia y tecnología:

- Proponer el carácter científico de la exploración de los diferentes mundos que habitamos como un factor clave de la conservación de la experiencia de libertad reflexiva.
- Comprender que toda actividad científica puede ser realizada por personas de diferentes edades en la búsqueda de una explicación de sus experiencias.
- Entender el carácter generativo de toda explicación científica en la construcción de los mundos que habitamos en este presente cultural.
- Comprender el explicar científico como un modo de habitar humano tan legítimo como otros, en la construcción de nuestra convivencia democrática.
- Entender la materialización de nuestras explicaciones científicas a través de la creación de diferentes dispositivos o procedimientos, que pueden resultar o ser sinérgicos con un sentido ético social.
- Generar una caja de herramientas en el ámbito de la ciencia y tecnología.

Área Medios de comunicación:

- Explorar el co-diseño de proceso y formas de comunicación que amplíen los espacios de encuentro y bien-estar de nuestros niños, niñas y jóvenes en y desde los mundos que ellos y ellas habitan.
- Contribuir a generar una plataforma multimedial de procesos creativos al servicio de los respectivos centros de creación que considere las experiencias locales y globales de nuestros y nuestras niños, niñas y jóvenes.
- Contribuir a generar redes de co-inspiración y colaboración entre las diferentes comunidades y organizaciones interesadas en participar de los propósitos del proyecto tanto en espacios locales como regionales, nacionales e internacionales.
- Explorar la inclusión de espacios de conversación reflexiva en los diferentes formatos de comunicación que amplíen las posibilidades de transformación de los propios medios y sus propósitos comunicacionales.
- Entender el rol fundamental de las raíces éticas locales en la generación de nichos de comunicación que resulten generadores, ampliadores y conservadores del bien-estar de nuestros y nuestras niños, niñas y jóvenes.
- Generar una caja de herramientas en el ámbito de medios de comunicación.

Compromisos de Acción

Según los registros de las dos primeras sesiones de Laboratorio/Taller realizados en el mes de marzo de este año hemos abstraído los compromisos que las personas de las distintas instituciones participantes asumieron y cuyas implicancias han sido además integradas a los objetivos específicos en cada área, con el propósito de que formen también parte de las redes de conversaciones que irán delineando los bordes operacionales de los procesos de transformación e integración cultural como la buena tierra desde donde se realizaría el trabajo en cada área de experimentación e investigación. Todo ello sin perjuicio de que se vayan incluyendo personas pertenecientes otras comunidades u organizaciones locales, regionales, nacionales o internacionales.

ArteDuca: Poner todo el cuerpo para conseguir la implementación de los Centros, e imaginar y crear nuevas manera de seguir ligados a este proceso de transformación del país. Aportar a la instalación metodológica de los centros de creación, y todo lo que eso significa y que tiene que ver con resguardar derechos y espacios para la creatividad y la ciudadanía de NNJ como institución. Colaborar en el trabajo en el inter-sector intentando generar un tono emocional que sea un puente que nos permita buscar sentidos compartidos, e intentar en estas separaciones binarias (hombre-mujer, etc..) se disuelvan en un conversar. Colaborar en el encuentro de las instituciones y la sociedad civil y ser un punto de encuentro de intercambio de prácticas de NNJ.

Cecrea: Escuchar, pensar y crear espacios que permitan el encuentro la discusión la apertura y acoger experiencias transversales que irradian al entorno. Que el Centro se expandiera ojala a la región. Imaginar todos los días como pueden ser los Centros de Creación y escuchar a la mayor cantidad de NNJ.

Mineduc: Conocer y experimentar los procesos creativos que hay en los Centros. Ayudar a generar las conversas más territoriales que son las que entiendo son importantes en los Centros. Conectarse con los territorios. Colaborar de ida y vuelta, o sea, ir generando ciertos referentes que nos permitan asegurar un proceso que apunte en función de un propósito compartido muy claro que tiene que ver con lo que estamos buscando todos desde cada una de las instituciones y que es construir relaciones sociales de carácter distinto. Para nosotros es muy importante lo que decía el Doctor Humberto Maturana y que es la creación de un espacio distinto centrado en la colaboración. En lo más puntual, en relación a lo que se está proponiendo acá con ciertas iniciativas que se están desarrollando en el MINEDUC en torno a un sistema de educación más educativo. Con una propuesta más integral que mire la realidad del sujeto y las comunidades. Comunicar esto y buscar los puntos en común y colaboración con los centros ce crea. Fortalecer el vínculo del Mineduc, con el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes en torno a la coordinación y complementariedad con

los Centros de Creación. Acciones concretas: pensamos en todos los encuentros regionales que ya están programados entre ambas instituciones y las mesas técnicas regionales de educación artística en donde van los coordinadores regionales de ambas instituciones de educación artística. Los encuentros regionales que hemos pedido a todas las secretarías para que se visualice buenas prácticas en educación artística. Y también la semana de educación artística en donde ambos ministerios han suscrito a la declaración de Unesco desde hace 3 años y que es una semana que promueve el arte en las escuelas, que contempla salidas a terreno y es una muy buena oportunidad pensamos juntos con los colegas Cecrea, para visibilizar los Centros de Creación en la semana de educación artística que es muy importante. Trabajar a nivel de coordinación con los centros Cecrea, invitando a todos los coordinadores(as) de los Centros regionales a los diálogos temáticos sobre necesidades educativas especiales que se van a dar en todas las regiones de Chile. Colaborar en la creación de programas inclusivos con NNJ con necesidades especiales.

Centro de Creación de Arica: Compromiso con que la experiencia de nuestras y nuestros NNJ sea completamente el resultado de un ir descubriendo desde la emoción y desde el saber escuchar lo que realmente quieren y les interesa hacer.

Centro de Creación de Los Ríos: Seguir siendo una agradecida de la vida para mí es súper importante verlos todos aquí y conocer a Humberto Maturana y agradezco a cada una de sus palabras y conocerlos a todos y cada uno de ustedes. Estoy muy contento de estar acá. Después de trabajar con Sandra los talleres artísticos que van a realizar en un corto plazo, nos gustaría recibirlos (Cecrea Los Ríos) en la jornada de cierre y difusión de esos talleres artísticos, que forman parte también de lo que es la esencia de los prototipos de los centros de creación que es acoger otra instancia y dejarlas que se integren en el Centro y a su vez, desarrollar los encuentros musicales significativos y acoger las escuelas de rock, que sean parte de estas instancias. También mi compromiso va en seguir imaginando los Centros y escuchando a NNJ que son el fundamento de este accionar colectivo adulto.

Unicef: Nuestro interés es en el cómo pero la vida de esta cosa. Es la metodología y cómo el corazón de los Centros sigue latiendo. Como después de estos cuatro años siguen siendo un ejemplo para otros mundos. Pues la esencia está en el cómo escuchar a NNJ. Todo tiene que ver con el cómo, la capacitación de profesionales, las orientaciones técnicas, el comunicar oportunamente lo que está pasando en Chile y otros lugares.

Agencia de Calidad: Conocer en más profundidad los programas, y más que un aporte directo es poder nutrir desde la experiencia de los Centros a los espacios de evaluación formativa que se están trabajando inicialmente y que buscan llegar a todas las escuelas del país de manera no vinculante. Sino que buscar espacios para revelar la importancia de estas otras áreas de desarrollo y levantar estas habilidades.

Consejo Nacional de Cultura y las Artes de Los Ríos: Nuestro compromiso tiene que ver con el saber pedir ayuda, el poder fortalecer la red de contacto local y nacional, y poder colaborar y acompañar de manera oportuna y efectiva en estos procesos colaborativos a nuestros y nuestras NNJ.

Consejo Nacional de la Infancia: Tomar contacto con un externo (ej. Universidad), que valide desde afuera los Centros de Creación para validar y cuidar este proceso.

Consejo Nacional de Cultura y Las Artes: Seguir poniéndole el hombro al programa y que los Centros queden instalados. Como corresponde como un servicio en un futuro ministerio. Comprometernos desde el quehacer y a partir de un proceso de transformación institucional en el que estamos como Ministerio. Nos comprometemos a insumir al proyecto con líneas de diversidad, de expresión y participación cultural, desde la formación no tradicional. Y la promoción de la cultura viva desde la cultura que aparece desde la ciudadanía. Que lo vemos como un vínculo de aporte a la sustentabilidad de este proyecto.

Escuelas de Rock: Trasformar una parte de lo nuestro en un oído que permita facilitar las cosas en pos de pasarlo bien en primer lugar y sumar a esta energía que tiene, el facilitar el encuentro entre los actores y otras instituciones.

Metodología

Un primer paso es entender que este Laboratorio es de carácter científico, y que las explicaciones científicas son mecanismos generativos, es decir, son proposiciones de procesos que dan origen a los fenómenos por explicar como resultado de su operar, y son aceptadas como tales en la comunidad de los científicos en tanto satisfacen con otras condiciones el criterio de validación de las explicaciones científicas que esta misma comunidad ha establecido. Estas condiciones, consideradas generalmente como método científico, son las siguientes:

- i) La descripción del fenómeno que se desea explicar cómo experiencia en cada Área de investigación y Experimentación. La descripción del fenómeno es un espacio de identificación de problemas que se dan en cada centro dentro del ámbito de experimentación.
- ii) La proposición de un proceso generativo como una caja de herramientas ad hoc.
- iii) Ponerlo en marcha y deducir fenómenos a parte de su operación.

- iv) La realización y experiencia de lo deducido en iii) por un observador que satisfaga en su dominio de experiencias las condiciones allí requeridas.

Cuando estas cuatro condiciones se satisfacen de manera conjunta, el observador puede decir que el mecanismo generativo propuesto en el punto ii), es una explicación científica. Un examen serio de este criterio de validación para el explicar científico revela un sistema de coherencias operacionales desde la experiencia y co-transformación de las personas involucradas.

O, en otras palabras, no es el caso que para que nosotros hagamos explicaciones científicas sea necesario un mundo de objetos. Todo lo que se requiere es una comunidad de observadores estándar que generen afirmaciones validadas por el criterio de validación descrito arriba. Las explicaciones científicas se validan en el dominio de experiencias de una comunidad de observadores y son atingentes a las coordinaciones operacionales de los miembros de tal comunidad, en circunstancias que son miembros de esa comunidad las personas que aceptan y usan ese criterio para validar su explicar. El éxito de las explicaciones científicas en proveer una validación operacional a lo que llamamos nuestra percepción del mundo, no constituye una prueba de la objetividad del mundo que experimentamos ni tampoco puede ser empleado como prueba indirecta de que el fenómeno de la percepción consiste en verdad en captar los rasgos de objetos que existirían en un mundo independiente de las acciones del observador. Por esta razón, el objeto distinguido y descrito en las coordinaciones de acciones del lenguaje en una comunidad de observadores, no puede ser empleado para validar afirmaciones acerca de él en el dominio de la ciencia con la pretensión de que se trata de afirmaciones que son válidas con independencia de lo que el observador hace para hacerlas.

Se desprende así que cada area de investigació y experimentación tendrá como eje o guía una pregunta de investigación que ordene el flujo del proceso. Como parte de la metodología las preguntas a investigar y experimentar debieran tempranamente surgir del proceso mismo de modo que las mismas personas que se encuentren habitandolo puedan proponer preguntas que surjan en conjunto y no impuestas por ningún actor. Si se desea reflexionar sobre los fundamentos de lo humano y sus consecuencias para el vivir y convivir en los Centros de Creación, lo que resulta más adecuado es generar un convivir en el que las conversaciones transcurran a partir de la legitimidad de nuestras propias experiencias y de las preguntas que ellas nos muestran. Tal convivir, que solo es posible en la biología del amar, nos permite ver la trama emocional que lo hace posible al reflexionar sobre cómo es que hacemos lo que hacemos en nuestro vivir y convivir en el proceso de experimentar e investigar en las diferentes áreas temáticas propuestas para el Laboratorio, gatillando en quienes participan en nuestros

diferentes espacios de formación, investigación y/o colaboración experimental una práctica reflexiva sobre la trama emocional de nuestro modo de vivir y convivir tanto en las comunidades humanas que integramos como en la biosfera que habitamos.

Una experiencia evocadora de este co-diseño metodológico de los espacios de aprendizaje en los Centros de Creación puede observarse en la Red de Campamentos Científicos Escolares³ propuestos por la Universidad de Concepción a realizarse durante una semana en el período de verano en la VIII Región de Chile. Para esto se han aprovechado las instalaciones de los internados y escuelas o liceos anexos de algunas comunas rurales que se encuentran de vacaciones, y los recursos y capacidades de la universidad organizadora. En esta experiencia, que ya se ha repetido por seis años consecutivos en diferentes lugares de la zona, se motiva y sensibiliza a escolares de la región en temas de Ciencia y Tecnología y capacitarlos en el diseño de proyectos científicos escolares. Para ello se pone especial énfasis en crear “un espacio de camaradería y diversión ligada a la experiencia de aprender. En forma indirecta, se pretende involucrar en temas científicos a la comunidad de adultos aledaña al lugar donde se realiza esta actividad. Se han denominado Campamentos, pues de este modo se establece un régimen de vida muy cercano al que se desarrolla en un camping, con el atractivo propio para los jóvenes de vivir una cierta autonomía, en un ambiente lúdico, lejos de la ciudad y de los padres, entre pares, con la informalidad propia de un paseo campestre, a lo que se le agrega una serie de desafíos relacionados con la formación personal y con el conocimiento científico y tecnológico. La organización y coordinación general de todo el evento está en manos de un equipo de Académicos Universitarios, quienes planifican y supervisan las actividades científicas; en tanto que cada campamento opera sobre la base de un equipo directivo, liderado por estudiantes universitarios quienes se reparten las funciones y tareas con los niños y jóvenes participantes. Por otra parte, la metodología de trabajo incorpora un concepto de interactividad, que incluye relaciones de observación transformante entre quienes aprenden (los profesores universitarios, los monitores y los niños y niñas) y los objetos de aprendizaje (materiales de laboratorio, aparatos, la realidad, etc.), es decir, una observación que permite modificaciones, superposiciones, reflexiones, interrogaciones y no sólo contemplaciones o juego con los instrumentos de exploración y manipulación. También, este concepto de interactividad incluye como elemento constitutivo un entorno o contexto dinámico donde ocurren estas observaciones a fin de lograr un aprendizaje activo. La dinámica es fruto de las conexiones que se generan en debates, relaciones con otros campos del conocimiento, uso de nuevas informaciones o saberes, uso de mediadores electrónicos, uso de redes y la relación de la observación con los acontecimientos. Finalmente, el modelo incorpora al concepto

³ CAMPAMENTOS CIENTIFICOS ESCOLARES Una experiencia para la difusión de la Ciencia y la Tecnología Eugenio Oblitas Díaz Universidad de Concepción - 2003

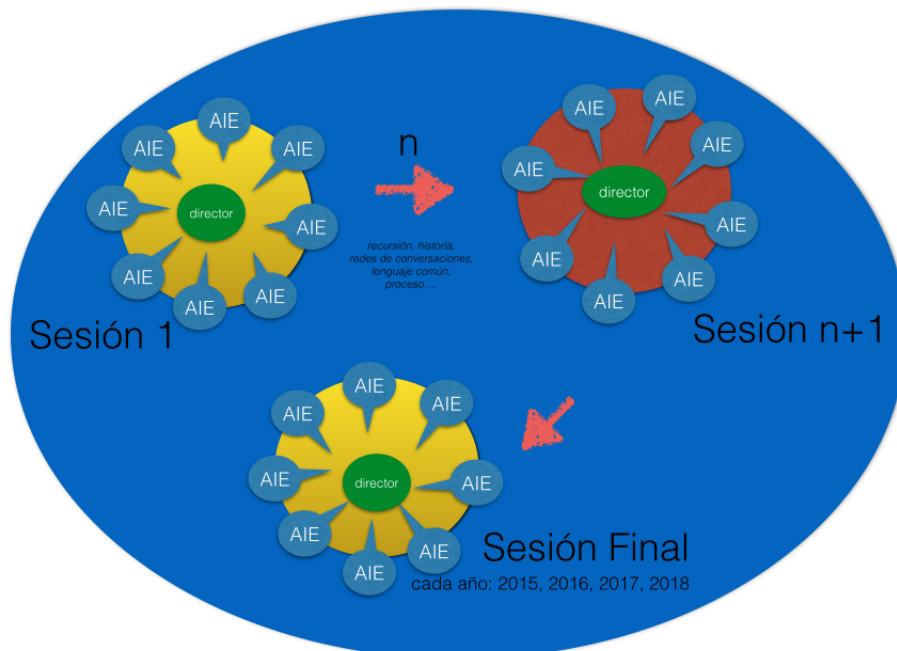
de interactividad el saber experimental, que es simbólico y negociado socialmente, por lo tanto debe darse y comprenderse en interacción con otros que aprenden y en la comunidad de los que aprenden. En resumen, lo que se pretende en último término en estos Campamentos Científicos Escolares es constituir espacios conspirativos de educación, donde NNJ y personas adultas conviven, y al hacerlo los unos con los otros se transforman, de manera que sus modos de vivir se hacen progresivamente más congruentes en el espacio de convivencia. Se trata de educar en un tipo de conversación sustentada por el empujón básico del reconocimiento de la legitimidad del otro, donde no cabe la competencia que lo niega. Esto es difundir la ciencia y la tecnología a escala humana.”



Plan de Acción Anual

Co-diseño de las áreas de investigación-experimentación (AIE):

El esquema 2 evoca el diseño de los espacios del laboratorio, es importante destacar el carácter circular que se ve en él y que tiene que ver con el contenido de este documento. Los círculos pequeños representan cada sesión, las flechas la continuidad del proceso y el círculo grande el carácter de red cerrada de conversación como una historia de transformación, todo esto desemboca en un resultado que se destaca en el cuadro.



Esquema 2. Evocación del proceso anual

Plan de acción 2015

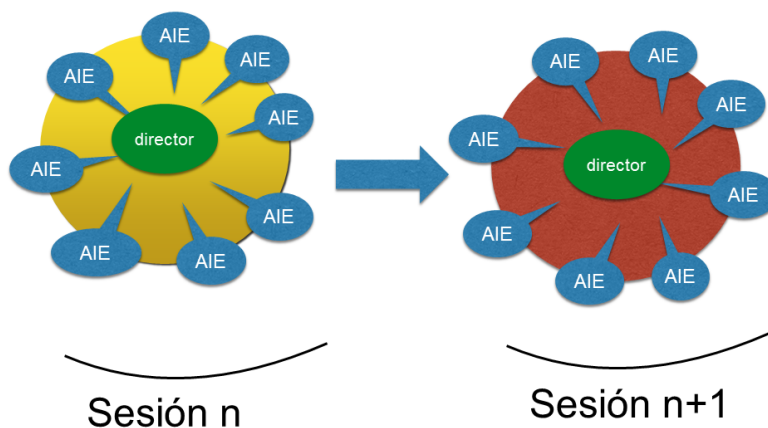
- Elaboración de 9 cajas de herramientas como metodologías o procedimientos que sean partes constitutivas de los Centros de Creación.
- Establecimiento de nuevas metas y objetivos.
- Entrega por parte de matrística de 1 informe que dé cuenta de aspectos técnicos y estratégicos.

Calendario 2015

A continuación se propone las fechas de realización del laboratorio durante el 2015:

Mes	Día	Producto
Mayo	7 y 26	Informe
Junio	9 y 30	Informe
Julio	7 y 28	Informe
Agosto	11	Informe
Septiembre	2 y 22	Informe
Octubre	6 y 22	Informe
Noviembre	10 y 24	Informe
Diciembre	10 y 15	Informe
A definir		Informe anual

En el esquema 3 se evoca lo que se desea ocurra sesión tras sesión. Es destacable acá el carácter recursivo de toda investigación.



Esquema 3. Evocación del proceso 2015

Mayo:
Inclusión en el Informe de este mes de una propuesta General de Actividades para el Laboratorio durante 2015.

Cada mes:
Entrega por parte de Matriztica de 1 informe que recoge el desarrollo de las cajas de herramientas y los planteamientos recursivos de nuevas metas y desafíos desde lo que ocurre en cada centro.

Reflexiones Finales

Un informe de plan estratégico requiere algunas consideraciones o reflexiones adicionales por parte nuestra para entender lo que aquí hemos presentado.

No apego a los resultados y objetivos

Vivimos en la creencia de que nuestros deseos por resultados y objetivos y nuestros apegos sobre ellos nos brindarán una seguridad en torno al éxito de los procesos. Pero como vimos arriba resultado y proceso son espacios operacionales distintos. Todos estos intentos de apego a los resultados que son en el fondo un modo visualizar el futuro o encontrar alguna forma de asegurarnos a través de lo que hacemos de los resultados que queremos, incluyendo el uso de tecnologías y teorías de planificación, descansan en algún tipo de teoría implícita o explícita.

Más aún, frecuentemente encontramos que nuestros planes no funcionan y que cambian de orientación continuamente, es cosa de revisar la historia de cada uno., *¿Cómo es que los planes generalmente no funcionan o funcionan un poco solamente, pero insistimos en creer que si hacemos planes y nos ponemos objetivos sin mirar nuestro espacio de convivencia funcionarán?*

Es así que confiamos en que el entendimiento directo de la “realidad” que si estamos en posición de “poder” intentamos que todos vean esa realidad, que nosotros vivimos puede revelarnos el curso que los futuros eventos de nuestro vivir seguirán si sabemos mirar lo que nos sucede en nuestro vivir y al hacer esto entramos al ámbito del control y la manipulación camino que deja siempre heridos en el camino. En verdad, este ha sido un camino que ha dado origen tanto a la tecnología como a la acumulación de conocimiento. Los seres humanos somos seres lenguajeantes y que vivimos en la confianza fundamental que si sabemos suficiente acerca de la realidad podemos manipularla controlando el flujo de sus continuos cambios.

Ahora bien si miramos lo que ha pasado recientemente en nuestro país y mundo en general, nos encontramos que las cosas no suceden como nos gustaría que sucediesen. No dominamos la naturaleza entre ellos a los seres humanos; en el mejor de los casos podemos danzar con ella, y para eso debemos conformarnos con sus demandas. Si queremos que algo suceda o queremos estar seguros que sucederá, inventamos un procedimiento (una tecnología), y diseñamos el proceso confiando en que si el procedimiento es adecuadamente aplicado en las circunstancias correctas se producirá el resultado deseado.

Más aún, la mayor parte del tiempo, las circunstancias correctas no suceden por sí mismas, y tenemos que diseñarlas e imponerlas generando un proceso que inevitablemente originará muchos cambios que luego nos encontramos con que no queríamos que sucediesen. Cuando hacemos esto, usualmente generamos dolor, sufrimiento, y distorsiones ecológicas que hacen a nuestra vida y la de muchos otros infeliz, bajo la promesa que con nuestra inteligencia y creatividad tecnológica traeremos bienestar tanto a los seres humanos como a otros seres vivos. Pero, la mayor parte del tiempo no funciona así.

Si miramos los procesos y entendemos que los seres humanos somos seres biológicamente amorosos vemos que los procesos humanos son espacios de convivencia que resultan eficaces a largo tiempo si ocurren en el bien-estar, el placer de la compañía, la cercanía corporal, la caricia y la ternura, ***¿o acaso una familia feliz es una familia que tiene estos elementos?*** Recalcamos: el linaje humano surge en la conservación, de una generación a otra, del convivir en el placer de hacer cosas juntos que hace posible el surgimiento del vivir en el convivir amoroso de coordinaciones de coordinaciones de haceres creador de mundos que es el lenguaje. Y en este convivir amoroso **creador de mundos**, lo humano surge como tocado por la belleza en un sentir que le deja ser, y que en el curso de la historia le abre las vistas del sentirse parte de un entorno amoroso que lo acoge. Entorno amoroso éste que le va entregando al ser humano todo lo que necesita para su vivir en una temporalidad sin urgencias que le regala el espacio de la mirada que capta las configuraciones de su existencia, a la vez que la mirada reflexiva que quiere entender y poseer el alma de todo, *es de ese espacio de reconocimiento y validación que la plasticidad conductual surge pues no nos apegamos a los procedimientos y técnicas pues logramos captar las*



coherencias sistémicas del contexto en el cual estamos y esta es la mayor riqueza y herramienta que poseemos, la capacidad de elegir cambiar desde un espacio de plasticidad que solo la emoción del amar genera. Si estamos en el mal-estar en el dolor

nuestra vida se transforma en un infierno para nosotros como para las personas que nos aman y nuestros planes no funcionarían.

Cambio de consciencia

Mirada de proceso al espacio humano individual

Todo se transforma, se transforma lo que pensamos, el cómo conocemos el mundo que generamos con nuestro vivir y convivir, y en ello cambian también nuestros deseos, gustos, preferencias, y es desde este cambio de sentir tan fundamental es que hablamos de sustrato epistemológico. Un cambio en el sustrato epistemológico en nuestro hacer, tiene una forma operacional espontánea desde el fundamento biológico que lo hace posible.

Y es esa dimensión del proceso reflexivo y de acción al que estamos invitando lo que nos da la confianza que este saber que sabemos que sabemos puede hacer la diferencia si es que es eso lo queremos.

Todos estos distintos espacios reflexivos y de acción se articulan en torno a una dinámica reflexiva y de acción, con énfasis experiencial, que traiga a la mano las distintas dimensiones biológicas y culturales que fundamentan el entendimiento de las dinámicas de convivencia de cualquier persona en cualquier comunidad humana.

Este Proceso que llamamos laboratorio transcurrirá en diferentes periodos de tiempo según la intensidad y extensión de los procesos de colaboración acordados, haciendo de cada proceso un proceso único cada vez.

En estos Procesos invitamos a las personas que participen en ellos a seguir con nosotros el camino que se abre si aceptamos las preguntas:

- ¿Cómo hacemos lo que hacemos como seres humanos?
- ¿Cómo operamos como observadores en el observar?

Si esta invitación es aceptada entonces la proposición de los objetivos planteados en este plan estratégico puede dar resultado, pues las preguntas tales como *¿Qué es la creatividad? ¿Qué es conocer? ¿Cómo generamos los diferentes mundos que vivimos como la antroposfera que surge con nuestro vivir inmersos en la biosfera y como parte de esta? ¿Cómo se relacionarán los Centros de Creación con las diferentes comunidades educativas y sociales de la región? ¿Cómo podemos contribuir a generar nuevas formas administrativas y de gestión ética en las instituciones públicas relacionadas con los Centros de Creación? ¿Qué contribución podemos hacer a la generación de un capital social o cultural (Conversacional) responsable y sustentable para las comunidades humanas en que habitan NNJ desde sus familias al mundo? ¿Es posible avanzar en el ejercicio de los derechos de NNJ a través de procesos de transformación e integración cultural que generen compromisos de convivencia?* Tendrán un sentido distinto, pues como vimos toda transformación social o cambio social es un cambio en la manera en que realizamos nuestra individualidad.

Mirada de proceso al espacio humano social ¿Qué mirar al diseñar procesos de formación de formadores y cajas de herramientas coherentes y adecuadas a los propósitos de los Centros de Creación?

Este Proceso de laboratorio de Reflexión Acción Ética se estructura en torno a tres pilares: Conocer, Entender y hacer. Pilares que se articulan como una reflexión recursiva sobre nuestro vivir y sobre como hacemos lo que hacemos como seres humanos en conjunto. El *conocer* se refiere al darse cuenta de la naturaleza de la encrucijada social y ecológica que se vive y de las acciones entre las cuales hay que escoger; el *entender* se refiere al darse cuenta de las distintas consecuencias sociales y ecológicas (visión sistémica) que tendrían en la antroposfera y la biosfera las distintas acciones entre las cuales hay que escoger; y el *hacer* o tener una acción adecuada a la mano se refiere a disponer de los medios (tenerlos a la mano) adecuados para realizar las acciones escogidas en los procesos de co-diseño del operar de los Centros de Creación. Cuando no se *sabe* hay ceguera y no hay consciencia de que se requiere actuar, cuando no se *comprende* de que se trata lo que se sabe no hay posibilidad de concebir una acción adecuada a la encrucijada social y ecológica que se vive, y cuando no hay un *hacer* o *acción adecuada a la mano*, cuando no se dispone de un quehacer oportuno, hay parálisis, depresión, abandono, enojo e indignación. Si se sabe cual es la encrucijada relacional social y ecológica que se vive en la antroposfera y se sabe cuales son las acciones posibles, si se comprenden las posibles consecuencias en la antroposfera y en la biosfera de escoger una u otra de esas acciones posibles, y si se tiene la acción adecuada (ética) a la mano, no es posible no escoger la conducta social responsable sin actuar de mala fe.

La comprensión del operar de los tres pilares de la conducta social responsable hace de estos una oportunidad reflexiva para poner como el fundamento de cualquier quehacer cultural la inspiración ética, primero de manera intencional y luego de manera espontánea en el mutuo respeto de una convivencia humana en el bien-estar.

Hacer esto permite que dimensiones psíquicas nuevas, o hasta ese momento ocultas, comiencen a guiar todo lo que se hace en el convivir bajo la forma de sentires íntimos como:

“...la consciencia de que lo que llamamos conciencia no es un en sí, sino que ocurre como la dinámica relacional que surge y se hace presente en el vivir cotidiano cuando uno se da cuenta de que se encuentra viviendo en coherencias sistémicas-sistémicas con los distintos mundos que trae al existir con su vivir”.

“...la consciencia de que el fundamento biológico amoroso de nuestro ser seres humanos es en sí el fundamento de nuestro vivir ético”.

“...la consciencia de que el deseo de vivir y convivir en la reflexión-acción ética libera la creatividad”.

“...la consciencia de que como seres humanos seamos parte tanto de la antroposfera como de la biosfera, a la vez que somos creadores de ellas con nuestro propio vivir, nos abre el camino a la responsabilidad ecológica-espiritual”.

“...la consciencia de que en el presente que vivimos la preservación y el cuidado de la biosfera son responsabilidad nuestra, nos entrega libertad para la creatividad ecológica”.

“...la consciencia de que cada ser humano es en sí mismo el centro del *cosmos* que vive y de que éste surge momento a momento como el presente cambiante continuo del flujo de su vivir”, y...

“...la consciencia de que como generadores continuos del *cosmos* que vivimos somos siempre a la vez partícipes y responsables de lo que sucede en él”.

Todos éstos son sentires íntimos, que emergen como dimensiones psíquicas que surgen desde la consciencia, la comprensión y el entendimiento de que nuestra existencia biológica-cultural es el fundamento de todo nuestro sentir y hacer. De este modo pensamos que resultado del proceso o las cajas de herramientas que son las acciones adecuadas a la mano que surgen como parte de proceso o sea del conocer y entender.

Organización territorial bio-región al: Una mirada al espacio social y ecológico

Una dimensión muy relevante implícita en nuestra comprensión de la existencia nuestra en una unidad dinámica ecológica organismo—nicho es entender que las comunidades humanas, que duda cabe, están vinculadas a todos los aspectos que ocurren en el territorio en que se emplazan. Una bio-región, entonces, más que ser un territorio segmentado de otros por criterios solamente administrativos, es una unidad natural, cuyos bordes vienen determinados por elementos geográficos como la cuenca de un río, un cordón montañoso, el mar, etc., y por el habitar que en esa geografía realizan todos los seres vivos que allí habitan.

Existe cierta coherencia dentro de ese espacio bio-región al, un lenguaje común, referentes compartidos por la comunidad humana que la habita. Surge así substancialmente una relación de las personas con el entorno que facilita la articulación cooperativa de una comunidad arraigada al mismo entorno realizando de manera diversa la cultura que surge de su habitar en ese territorio o bio-región. La organización bio-región al entonces tiene, en definitiva, que ver con una propuesta real para el desarrollo de las comunidades humanas que habitan en ella.

Considerar una bio-región como uno de los ejes articuladores de las políticas públicas y privadas ofrecerá entonces una perspectiva innovadora que pondrá de manera coherente con una visión sistémica, los recursos geográficos, sociales y económicos a disposición de las comunidades humanas que desean un desarrollo armónico con la

biosfera que habitamos, conservando en todos sus ámbitos de desarrollo el entrelazamiento de una visión-acción ética con los procesos productivos y de servicio que esas comunidades crean, realizan y conservan en un habitar armónico con nuestro ecosistema planetario.

Es interesante además que esta visión desde el desarrollo de frontera de nuestras ciencias resulte coherente con una conciencia que sumerge sus raíces en los más antiguos conocimientos nativos y ancestrales de nuestros pueblos originarios como podemos apreciarlo en sus grandes tradiciones espirituales. De esas raíces podemos aprender que una manera adecuada de re-habitar un territorio es la de colocarse a sí mismo en relación con el lugar donde se vive, descubriendo los sentidos y desarrollando las expresiones culturales que exploran sus orillas, permitiendo a cada persona de la comunidad involucrarse en actividades eco sustentables en y con la propia bio-región.

La articulación de nuestro desarrollo en torno a una bio-región , respeta y agradece las diversidades naturales y culturales al mismo tiempo, situándose mas allá de los bordes culturales de nuestra post modernidad generando una matriz de colaboración ética que trasciende ideologías, filosofías y religiones particulares, para encontrar una dimensión transformadora de nuestra cultura en nuestra condición de ser seres humanos que deseamos vivir de manera armónica nuestra existencia en y con la biosfera que habitamos.

Al considerar el nicho dentro de la unidad dinámica ecológica organismo-nicho que habitamos como eje articulador de nuestra existencia social y cultural, asumimos nuestra responsabilidad por el lugar que habitamos no porque solamente lo dicte la moral, la ley civil o la regulación institucional, sino porque hay que sencillamente reconocer la dimensión adecuada, la escala, las diferentes dimensiones de coherencias operacionales y relacionales que se generan con nuestras diferentes acciones al encontrarse estas con las diferentes y delicadas dimensiones de la región en que vivimos.

Considerar la bio-región que habitamos en el diseño de nuestras acciones culturales nos invita a considerar preguntas cada vez más profundas: quienes somos, de donde somos, de donde llega la agua que tomamos, los alimentos que nos nutren, donde van nuestros desechos, de donde sacamos la energía que utilizamos en nuestras casas. Haciendo esto comenzamos a re-conocer las otras comunidades vivientes, las necesidades y las relaciones con los "seres de cuatro patas", los "seres con alas", los "seres que nadan", los que se arrastran, los que andan de pie y los que crecen desde sus raíces. Llegamos así entonces a pensar en términos de una bio-región , de un embalse fluvial y/o lacustre, de una micro cuenca viva con poblaciones humanas, animales, vegetales, bacterianas, etc. Es decir, de un lugar vivo, interconectado donde

nosotros somos parte de todo ello a través de nuestro modo de vivir humano o cultural.

La bio-región que habitamos nos educa entonces de una manera específica y concreta empezando por nosotros mismos y a partir del lugar donde vivimos, sea el campo o la ciudad, la llanura, los cerros, los ríos o alrededor de las costas marinas. Nos entendemos como seres vivos y como seres humanos al interior de una más amplia matriz o trama de la vida de un lugar. Conocemos las diferentes historias, intercambios, sinergias y el origen de los desequilibrios. Honramos las personas y las culturas que allí viven como la expresión del encuentro multidimensional de seres que habitamos en diferentes nichos. Podemos así, vivir en nuestros espacios locales un mundo global sin que ello genere pérdida de identidad o pobreza.

El concepto de bio-región propone cuidar las raíces en nuestro propio lugar, cuidarlo y respetarlo en sus diversidades culturales y sus biodiversidades. Oír las montañas, los ríos, los bosques, el mar. No se trata de crear islas más o menos felices, más o menos abiertas, paraísos desconectados del contexto social o económico global, se trata de generar una transformación cultural que respete la diversidad cultural como la matriz que puede generar nuestro desarrollo humano y planetario. Y el escenario para lograrlo está constituido por todos los ámbitos en que se realiza: desde el pequeño pueblito hasta los barrios ciudadanos, de las escuelas a los espacios productivos y financieros.

El reconocer la bio-región como uno de los ejes articuladores de nuestro desarrollo humano va más allá de una consideración meramente ambiental. El ambientalismo ya desarrolló su función. Denunció daños, propuso la preservación de las áreas silvestres, creó campañas para cuidar la alimentación y la salud de la gente, hizo legislar sobre la salud pública, clima, acuerdos comerciales, puso en evidencia las prácticas insostenibles de la actual tecnología invitando a crear tecnologías más limpias y eco-sustentables.

El desarrollo humano sustentable en una bio-región es un paso más audaz y profundiza nuestras acciones de manera responsable y seria, haciéndonos cargo de que nuestros procesos productivos y de servicio se articulen éticamente en la realización de los procesos relacionales-operacionales que los constituyen. Implica una transformación de los paradigmas culturales actuales hacia una innovadora visión-acción que respeta nuestra condición como seres vivos y como seres humanos en la conservación de nuestros modos de vida.

Definir, precisar, determinar una bio-región es ciencia y arte. Como ciencia recurre al desarrollo de nuestro conocimiento actual sobre el mundo que vivimos, su geología, geografía, vegetación, fauna, suelos y agua entre otros, y sobre lo que nos constituye como seres vivos y como seres humanos en nuestro habitar los territorios que vivimos.

Como arte nos invita a considerar la participación y la colaboración en torno a un proyecto común de la comunidad que habitamos, sea cual sea la naturaleza cultural de esta.

¿Sabemos en qué cuenca hidrográfica vivimos? ¿De qué tipo de suelo está compuesta la tierra que hay bajo nuestros pies? ¿Conocemos los patrones de migración de los animales en nuestra área? Este tipo de conocimiento, por ejemplo, es fundamental para la creación de sociedades enraizadas en las prácticas de la vida regenerativa y por lo tanto capaces de generar un desarrollo sustentable.

El término 'Bio-región'⁴ fue acuñado por Peter Berg y Raymond Dassman en la década de 1970. Sin embargo, sus principios se remontan a los inicios de la vida humana en la tierra. Una bio-región es esencialmente la forma en que los seres humanos hemos estado viviendo en relación con la tierra la mayor parte de la historia de nuestra especie humana. De allí que sea tan importante contar con un profundo conocimiento de las características ambientales y culturales que definen los lugares en que vivimos. En una mirada que se hace cargo de la bio-región que habitamos los seres humanos, somos parte integrante del mundo natural y por lo tanto responsables de tomar decisiones que estén en armonía con las necesidades de todos los seres en nuestra bio-región.

Volver a conectarnos con el sentido de lugar, requiere conocimiento y acción. El conocimiento por ejemplo de dónde proviene el agua no tiene ninguna potencia si apoyamos estilos de vida que contaminan el agua y los ecosistemas con el que está tan estrechamente interrelacionado.

Países como el nuestro han ido progresivamente avanzando en la consideración de muchos de los factores que configuran nuestra calidad de vida y las posibilidades de sustentabilidad de ella en el mundo globalizado que habitamos. Dar el paso audaz de articular el desarrollo local en función de la bio-región que habitamos nos abre nuevos recursos y oportunidades para que si lo deseamos, demos pasos decisivos en la dirección de la sustentabilidad de nuestra calidad de vida. Permite articular esfuerzos integrados de diferentes comunidades en una región, articular los esfuerzos de desarrollos de diferentes municipios o gobiernos locales en la articulación de sus diferentes políticas de desarrollo económico, productivo o de servicio social, afectando de manera decisiva la calidad de vida de tales comunidades.

Para ello las acciones deben ser adecuadas y tocar de manera simultánea tanto los aspectos relacionados con el desarrollo del conocimiento de la bio-región de que se trate como de las estrategias de desarrollo económico, educativo, de salud, entre

⁴ Glotfelty, C. (2014). Peter Berg: Living a Making. In C. Glotfelty & E. Quesnel (Eds.), *The Biosphere and the Bioregion: Essential Writings of Peter Berg*

otros, que puedan facilitar la instalación de estos procesos de transformación cultural hacia una vida sustentable de nuestras comunidades humanas.

Tales esfuerzos se traducirán en la generación de las condiciones para generar eco-municipalidades que puedan guiar en el espacio local el proceso de transformación cultural de la matriz económica y social que hace posible el desarrollo de las comunidades humanas que habitan en ellas.

Así, el desarrollo humano sustentable de nuestra bio-región es una tarea central para países que como el nuestro buscan integrarse a la comunidad internacional de países desarrollados habiendo aprendido de la experiencia de ellos respecto de cómo alcanzar ese desarrollo sin pagar un costo que haga difícil la sustentabilidad de la calidad de vida alcanzada o por alcanzar. También desde nuestra propia idiosincrasia podemos aportar a la comunidad internacional conocimiento, entendimientos y acciones a la mano que surgen desde nuestra historia y territorio con una fuerza innovadora que puede construir puentes para que más naciones se sumen a esta tarea en una matriz de colaboración que no nos resulta extraña desde nuestra historia ancestral.

Organización psíquica histórica: Mirada de proyecto país, desde nuestro eje histórico como mestizos: La riqueza infinita de nuestras raíces culturales ancestrales

Una dimensión fundamental de esta propuesta descansa en la comprensión de que la tarea más fundamental en este presente cultural es participar en la creación, realización, ampliación y conservación de un conversar en la colaboración en la diversidad de miradas, historias, comprensiones y experiencias que habitamos los seres humanos en general y los chilenos en particular. Comprender que nuestra geografía satisface múltiples entrelazamientos de diferentes bio-región es en que las diversas comunidades humanas realizan su vivir y convivir. Dentro del paraguas cultural casi omnipresente en nuestro mundo de la cultura patriarcal/matriarcal, existen espacios de realización para diversas culturas o modos de vivir y convivir que deben ser atendidas desde su legitimidad. Legitimidad que no es igual a considerarlas inmóviles o impenetrables, sino presentes en las dinámicas relacionales en que se propondrán los diferentes procesos operacionales y relacionales que constituirán a los diferentes Centros de Creación en todo el país.

Nos encontraremos en esta tarea con diferentes concepciones respecto de los diferentes temas que se abordan al alero de este proyecto. A nadie se puede dejar fuera cuando se desea una genuina colaboración como factor clave de la creación cotidiana de nuestra ciudadanía democrática. Aunque claro, toda mirada será invitada a un conversar que tiene ciertas características fundamentales porque es un conversar que quiere ser respetuoso, honesto, equitativo, colaborativo y ético. Ello porque estas cinco dimensiones de nuestra convivencia son todas necesarias si lo que se quiere es co-crear espacios de desarrollo responsable y sustentable para nuestros y nuestras

NNJ. Son además, dimensiones relacionales que tiene sus raíces en las culturas ancestrales que han forjado nuestra identidad tanto visible como invisible, y que nosotros en esta propuesta deseamos tengan una presencia transformadora de nuestra convivencia en el bien-estar que trae consigo la presencia del amar como fundamento de lo que queremos conservar. Elicura Chuailaf⁵ nos invita desde la cosmovisión mapuche a entender que la conversación es considerada un arte, que nuestros hermanos mapuches denominan *Nutram*. “Y que tiene también algunas reglas esenciales. Y que nuestros mayores, nuestros abuelos, nuestros padres nos enseñan desde que venimos a este mundo. Y que es que la conversación requiere, sobretodo, aprender y por lo tanto saber escuchar. Es importante entender, nos dice Elicura, “que la palabra, precisamente, es el monumento de nuestra cultura. Y que la palabra es el instrumento esencial en el ser humano. Lo sabemos todos. Solo que lo olvidamos, insisto. Y que ese instrumento es tan maravilloso, más que una gran construcción de concreto o de cualquier material. Es tan maravilloso que es el único instrumento con el cual podemos tocar a un otro, una otra. Es decir, no hay, incluso en este tiempo de tanta ciencia que nos hacen fotografías, segmento a segmento de nuestro cuerpo, sin embargo lo único con lo cual se puede tocar aquello denominado espíritu, es la palabra”.

Para Elicura, no solo la conversación como en esta propuesta hemos planteado, sino también el amar tiene una presencia fundamental: *“ternura se dice Ayén. Ayén tiene varios niveles de significación, siendo nuestro idioma, el mapudungun, una lengua aglutinante y declinable, entonces, es ternura, pero también implica los diferentes niveles de amor. Y se enlaza también con la palabra Ayllón, que significa luz, es decir, la verdadera luz, aquello que ilumina al ser humano. Entonces, siendo algo tan importante para nosotros, cuando se piensa que nuestro pueblo hoy día es un pueblo de guerreros -que también es alfo alimentado por La Araucana-, entonces nuestra respuesta es precisamente que lo que nos mueve a nosotros es la ternura. Es decir, nuestra lucha ha sido tan larga en el tiempo, y seguirá sin duda en el pensamiento, en el accionar de las generaciones que vienen, porque la tierra, la madre tierra, la naturaleza, el universo es para nosotros la madre tierra. Nos consideramos una parte más de ella. Nos consideramos sus brotes, sus hijos. A un mismo nivel, ni más ni menos que los ríos, que las mariposas, que las nubes, en fin. Entonces, en una pregunta cotidiana, nosotros preguntamos: ¿qué hijo, qué hija agradecida, agradecido, no se levanta cuando su madre es avasallada? Y lo hace no por ser guerrero. No por tener un espíritu de guerrear permanentemente. Si no que es un alzamiento por ternura. Me emociona muy profundamente este sentido de ternura. Porque eso implica también libertad. Implica la consideración del otro, siendo niño o siendo anciano. Porque dice nuestra filosofía, que nosotros cuando somos niños tenemos también un anciano que se revela en imágenes hermosas que todos los niños tienen. Porque no hay que olvidar*

⁵ Una belleza Nueva con Cristian Warnken, 2009.

de que la palabra humana en todas las culturas y en todos los tiempos ha comenzado en la oralidad, y ha comenzado en una oralidad poética. Es decir la palabra es originalmente una palabra poética. Entonces eso me conmueve profundamente, la cercanía que todavía hay con el canto, porque nuestra poesía es cantada en nuestras comunidades, todavía. Por eso yo también he propuesto un neologismo; a fuerza de tanta pregunta uno atisba una respuesta, que nos son definitivas, desde luego, y es que nosotros somos oralitores. Claro, es decir, no dando categorías ni diciendo que esto es mejor que lo otro, sino que precisamente movido por esa emotividad que hay en los textos, en general, de los oralitores indígenas, que es escribir al lado del pensamiento de nuestros mayores, respetando ese pensamiento. Buscando en nuestros textos la emoción que se puede reflejar a través de la música. Y a la vez, nosotros estamos absolutamente comprometidos, compenetrados con nuestros textos. Es decir nuestros textos son parte de nuestra vida y nuestra vida es parte de los textos. No estoy diciendo que en la literatura sea distinto, pero siendo la palabra un artificio, la literatura viene a ser un artificio del artificio. Por lo tanto uno perfectamente, y es legítimo -insisto, porque a veces se malentiende esto, no lo estoy cuestionando-, pero nosotros no encontramos textos indígenas que hablen de Paris sin haber estado nunca en Paris. Si hablamos de Paris es porque hemos tenido alguna vivencia allí.” Esta concepción profunda de la oralidad trae consigo la constatación de lo que hemos dicho en esta propuesta: el amar, el lenguajear y el conversar son la matriz desde donde surge la identidad individual/social de nuestros y nuestra NNJ. La Dra. Nolfia Ibáñez⁶ destacada académica de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación destaca este mismo fenómeno en sus investigaciones sobre el origen del lenguaje: “A la luz de nuestros hallazgos, los objetos y relaciones que constituyen el mundo inicial de cada niño o niña no preexisten, sino que surgen como los significados que se han construido en la dinámica relacional de la familia a la que él o ella pertenece. La visión de mundo que se construye en el seno de la familia es lo que el niño trae a la educación inicial; los nuevos significados o sentidos que se construirán a partir de esos primeros (la ampliación de ese mundo inicial) , dependerán del modo en que se de la relación interpersonal, la convivencia, en la escuela. A modo de ejemplo: en el aula de párvulos de una escuela rural ubicada en una comunidad mapuche, los niños tranquilos e interesados están dibujando cada uno en su hoja. Una niña se levanta y se acerca a otra niña, toma el lápiz que esa niña tiene en la mano (uno diría “se lo quita”) y dibuja algo en la hoja de la compañera y luego le devuelve el lápiz. La otra niña la mira y sigue dibujando. Es evidente que eso es habitual, que no tiene el sentido de “quitar” ni de “no respetar” la hoja de la compañera, sino, según nuestro análisis, tiene el sentido de compartir lo que se está haciendo, como es habitual en sus hogares. Nos preguntamos qué pasaría si esta pequeña niña mapuche hubiese realizado las mismas acciones en un grupo de párvulos en Santiago, a cargo de una educadora no mapuche.”

⁶ Ibid.

El propio Elicura, en su conversación con el escritor y poeta Cristian Warnken⁷, nos regala una historia que va en la misma dirección al reflexionar sobre el origen de la oralidad en su vida: *“Claro, fueron mis abuelos, fueron mis padres, mis tíos, mis tías. Porque bueno, yo nací y crecí en una comunidad al suroriente de Temuco, a 75 kilómetros, a la que he regresado. Y bueno, vivíamos a orillas del fogón, donde se desarrollaba nuestra vida, en una ruca grande. Por la noche nos trasladábamos a una casa de madera azul. Y allí, entonces, ellos cantaban, contaban sus epeus, sus coneus, sus gnolam, sus relatos, sus cuentos, sus adivinanzas, sus consejos. Y algo muy importante, que vuelve otra vez a la ternura y al sentido de libertad, que esta conversación se podía asumir tendido en el suelo, en la posición que más le acomodaba a cada uno, para estar en disposición de máxima posibilidad de escuchar. Y a la vez, había otra enseñanza que yo he deducido en el tiempo, y que es cuando ellos hacían este ejercicio con la palabra, este bello ejercicio con la palabra, a la vez la que contaba daba vuelta el pan en el rescoldo, arreglaba el fuego, o interrumpía el relato para traer el agua o cortar un palo”*.

¿Hay alguna historia, canto o cuento, una en particular, que haya quedado en tu memoria de niño que nos pudieras contar, que siempre esté resonando en ti, de esas que se contaban allí o que te contaba tu abuelo o tu abuela?, pregunta Cristian Warnken.

“Sí. Bueno, sobre todo el epeu de origen, el relato de origen de nosotros. Muy brevemente, porque es un relato extenso y muy importante en nuestra cultura. Ese relato dice que el primer espíritu Mapuche vino desde el azul. Pero no de cualquier azul, sino del azul del Oriente. Entonces, como la vida, dicen, es un círculo, nosotros somos habitados por un espíritu azul, porque en esa época no había nada que pitara azul, entonces, nos decían: El azul existe en el espíritu y en el corazón de cada uno de nosotros. Entonces, cuando el cuerpo es tomado por la tierra para seguir viviendo y se transforma en agua, fuego, verdor, aire... Entonces esa energía azul continuaba su camino hacia el Poniente para encontrarse con los espíritus de los recién fallecidos y juntos regresar al azul de origen. Entonces, eso para mí fue muy profundo porque como mi abuelo era el Lonco de la comunidad”.

Hoy, son muchas las voces que nos dicen que estamos viviendo en un presente de fragmentación cultural donde las posibilidades de alcanzar una identidad individual/social en armonía con su entorno en la intimidad de una convivencia centrada en el amar, el jugar y el conversar parecen cada vez más lejanas para nuestros y nuestras NNJ. Incluso en la paradoja de que al poner generalmente una visión solamente economicista sobre las condiciones necesarias para un buen desarrollo no vemos la riqueza en la pobreza que solemos distinguir desde nuestras teorías o paradigmas. Tania Muñoz y Heddy Navarro de la ONG Comunidad Ser

⁷ Ibid.

Indígena nos previenen de ello: *“El hogar rural andino, o en sociedades con valores ancestrales (allí donde no hay medios, donde está la falta de...) es el lugar donde el niño está más protegido, con más posibilidades de desarrollo como persona con identidad propia, con certezas de vivir armónicamente, de acuerdo con un modo y cultura donde él se reconoce y es reconocido”*⁸

Nuestras culturas ancestrales poseen un tesoro importante e imprescindible para construcción de nuestro nuevo **capital social y cultural sustentable**. Nuestras raíces nos ofrecen una riqueza que hasta ahora no hemos visto ni apreciado en su valor constructivo, pero que ahora a la luz de la importancia de la co-inspiración y la colaboración en la diversidad de nuestras identidades culturales se nos ofrece como un recurso fundamental para construir nuestras identidades individuales y colectivas en el bien-estar y la armonía entre nuestras creaciones humanas y la biosfera. Nuestras sociedades no pueden seguir dándose el lujo de desperdiciar inmensos recursos en la reparación de daños que pueden prevenirse desde el rescate de nuestras identidades en el bienestar que puede surgir de la recuperación de espacios de conversación, de encuentro y de creación.

Maximiliano Salinas, Jorge Rueda, Consuelo Hayden y Daniel Sierra⁹ nos ofrecen en sus investigaciones evidencias maravillosas a este respecto: *“Las hablas indígenas fueron más ricas para expresar los sentimientos humanos y amorosos que las lenguas europeas. Fue el caso de los yámanas, o yaganes, la comunidad humana más austral del mundo, en el Cabo de Hornos. Su vocabulario tuvo treinta y dos mil palabras, con una gran riqueza semántica. Se ha dicho que fue una lengua muchísimo más expresiva que el español o el inglés. Los yámana, sin darle mayor espacio ni tiempo al trabajo, eran especialistas en el arte de la conversación, alegre, cordial y animada. En la década de 1880 se estimaba que dedicaban al trabajo apenas un duodécimo de su tiempo. La gran parte del tiempo la pasaban conversando. “[Gustaban] de la conversación alrededor del fuego, en especial en las largas noches de invierno [...] y que, una vez satisfechas sus necesidades, pasaban la mayor parte de su tiempo en jovial conversación [...]. Eran frecuentes las conversaciones alegres.” Los yámanas tenían, además, un excelente buen humor. “Spears [en 1895] describió la risa de los yámanas como alegre, cordial e irresistiblemente contagiosa. Según [Martin] Gusinde [en 1937], se desternillaban de la risa y revolcaban por el suelo como poseídos”. “La palabra ‘autoridad’ no habría tenido significación para ellos;...”. No manifestaron ninguna intención guerrera: “No existían armas militares ofensivas o defensivas, ni lugares fortificados, ni canoas de guerra [...] ni armas defensivas o envenenadas”.*

Esta importancia de la cultura como matriz generadora de las redes de conversación creativas o creadoras que hacen posible una construcción de nuestra identidad

⁸ “Pequeño Sol y Pequeña Luna: Buenas Prácticas para la niñez indígena”, Heddy Navarro y Tania Muñoz, ONG Comunidad Ser Indígena; Editorial Fértil Provincia, 2014.

⁹ Lo que puede el Sentimiento, Editorial Ocho Libros, En prensa.

individual y colectiva en consonancia con las declaraciones explícitas de modos de convivencia generadores de bienestar como son la declaración de derechos es también propuesta en el reciente informe de la Unesco sobre Igualdad de Género, Patrimonio y Creatividad¹⁰. Allí se señala que “la creatividad es un proceso inherentemente dinámico que reúne tradición, imaginación e innovación. Ofrece a las personas y a las comunidades múltiples canales para explorar los interrogantes acerca de las normas, identidades y expectativas sociales con respecto a los roles de género y las relaciones que se producen. Como tal, tiene el potencial de abrir un importante espacio para el diálogo social sobre cuestiones de igualdad de género en la vida cultural, así también como en otras esferas socioeconómicas y políticas. La expresión creativa también puede respaldar fuertemente el empoderamiento social, civil y político de la mujer, a través del respeto de sus derechos humanos, en particular los derechos culturales y la libertad de expresión, además del empoderamiento económico a través de oportunidades de empleo y posibilidades de emprendimiento en las industrias culturales y creativas. “

También en este mismo informe se señala que en “las últimas décadas se han destacado por un reconocimiento cada vez más explícito sobre el papel de la cultura en la promoción de un desarrollo sostenible y en la reducción de la pobreza. Los países han comenzado a ver a la cultura como un valor para erradicar la pobreza, la desigualdad y la discriminación, a la vez que se encuentran en la búsqueda de nuevos caminos de desarrollo con la plena implicación de las comunidades. En tiempos en que los líderes buscan nuevas estrategias para promover un cambio transformador, la cultura y la diversidad cultural son consideradas catalizadores de creatividad, innovación, renovación de ideas y de sociedades.”

Al hacer un recuento del estado del arte de las diferentes iniciativas que dan cuenta de esta creciente visión sobre el papel central de los procesos de transformación e integración cultural en este informe se da cuenta que tanto en “la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO de 2003, y en la Convención sobre la Protección y la Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales de 2005 (en adelante, la Convención de 2005), se han tratado los diversos aspectos del papel de la cultura y sus relaciones con el desarrollo sostenible. Estos aspectos proporcionan una sólida base en la promoción de la cultura para el desarrollo sostenible y se han traducido, en el ámbito nacional, en una serie de estrategias, políticas y programas para llevar esta visión a los hechos. Los 18 Programas Conjuntos de las Naciones Unidas, financiados por el Fondo para el Logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (F-ODM) es una importante contribución, así como también los proyectos y programas financiados por el Fondo Internacional para la Diversidad Cultural de la UNESCO (FIDC). Estos programas resaltan el poder de los programas culturales y los enfoques basados en la cultura para brindar soluciones innovadoras y

¹⁰ Informe sobre Igualdad de Género, Patrimonio y Creatividad, Unesco, 2015.

efectivas a temas transversales, tales como la igualdad de género, la inclusión social, la educación de calidad y la creación de empleo. Una prioridad indiscutible para el desarrollo sostenible debe ser el tratamiento de la situación de las mujeres y las niñas y la búsqueda de su mayor potencial para alcanzar el progreso. Como se ha señalado en documentos clave como “El futuro que queremos para todos” (Naciones Unidas, 2012b) y en las conclusiones que se acordaron en la Comisión sobre la Condición de la Mujer de 2014 las barreras para el acceso a los servicios y a trabajos dignos, a la tierra y otros recursos económicos, emprendimiento y tecnología. Dichas estrategias deben apuntar a transformar los factores estructurales que sostienen la difundida persistencia de las desigualdades de género y el progreso desigual de desarrollo entre mujeres y hombres, niñas y niños. Ello también se refiere a la economía creativa, que emerge a nivel mundial como un potente motor de crecimiento sostenible e inclusivo. Por ejemplo, en 2011, el comercio mundial de bienes y servicios creativos totalizó un récord de US\$ 624 mil millones, con una tasa media de crecimiento anual en el sector del 9 por ciento desde 2002. Esta tendencia resulta aún más marcada en los países en desarrollo, en donde la exportación de bienes creativos ha aumentado de media un 12 por ciento anual durante ese periodo (Naciones Unidas/PNUD/UNESCO, 2013). En lo referente a los aspectos económicos como sociales de la pobreza, la cultura es capaz de mejorar la integración de los aspectos sociales, económicos y ambientales del desarrollo, condición previa para la sostenibilidad. Como creadoras, productoras, artesanas y emprendedoras, las mujeres han contribuido en gran medida a fortalecer los sectores creativos, en especial en los países en desarrollo. Asimismo, las industrias culturales y creativas han ayudado a fortalecer tanto las oportunidades económicas como su participación activa en la vida pública. Resulta, por tanto, oportuno llevar a cabo un análisis de los desafíos y una evaluación de las oportunidades que las mujeres tienen en el sector creativo, si el marco para el desarrollo post-2015 será realmente inclusivo, holístico e igualitario con respecto al género.”

Sin duda que los procesos de transformación cultural que estamos viviendo tiene también un carácter global en este presente, pero deben ser abordados desde lógicas sistémicas que rescaten también el papel central de la generación de espacios de autonomía reflexiva y de acción, individual y colectiva. En este mismo informe de la Unesco también se ofrecen caminos para avanzar en esa dirección, a través del rol protagónico del patrimonio. Así, nos dice este reporte que “el patrimonio es un legado de generaciones pasadas, apreciado en el presente por sus valores estéticos, espirituales y sociales, reconocidos entre los miembros de una sociedad. Comprende monumentos históricos, bienes y artefactos culturales, paisajes, entornos naturales, como así también patrimonios inmateriales o vivos. Estos mismos valores obligan a las personas, grupos y comunidades a darle importancia a su patrimonio y a disfrutar de él en el presente, y transmitirlo a futuras generaciones. La continuidad histórica a la que aspiran las sociedades está basada en la transmisión del patrimonio y de los valores relacionados con él a lo largo del tiempo. Ninguna comunidad se esforzará por

preservar o transmitir aquello que no valora, y el patrimonio refleja los valores que elige transmitir. La identificación, preservación y transmisión del patrimonio son, en consecuencia, el resultado de una elección. (...) Además, ciertas prácticas o lugares relacionados con el patrimonio, que presentaban restricciones para hombres o mujeres en el pasado, pueden ser reconocidos y perpetuados en la actualidad mediante un sistema de valorización diferente al que se utilizó cuando fueron inicialmente creados. Un marco de derechos humanos aplicado al patrimonio se construye sobre la base fundamental de los principios comunes de equidad y no discriminación, consagrados por los principales tratados de derechos humanos y por la Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural.”

Esta visión del patrimonio puede ser coherente con la puesta en el centro de las dimensiones relacionales, el operar de la biología del amar que esta propuesta estratégica propone ya que es evidente que las comunidades conservan aquello que valoran o desean y, en este sentido, el patrimonio puede reflejar los valores que elegimos vivir o respetar y que son los que transmitimos, identificamos y conservamos.

Contexto Cultural Ético

La era moderna es la era del hacer y el conocer, la era en la que se hacen aparentes las capacidades humanas en los ámbitos del hacer y del explicar científico; la era en la que los seres humanos nos encontramos con capacidades tecnológicas que nos abren puertas de acción antes sólo imaginadas¹¹.

La era post-moderna es la era del entendimiento; la era en la que nos damos cuenta de que podemos hacer cualquier cosa que imaginemos si operamos con las coherencias operacionales del ámbito relacional en que lo imaginamos; la era en la que nos damos cuenta de las consecuencias de lo que hacemos pero no nos comprometemos a actuar de acuerdo a esa consciencia. Sin embargo las consecuencias de lo que hacemos están ahí, las podemos ver, oír, tocar, sentir. El que no nos comprometamos a actuar de acuerdo a la conciencia que tenemos, por apego a nuestras certidumbres, porque deseamos conservar de manera consciente e inconsciente la omnipotencia de creer que podemos hacer cualquier cosa que se nos ocurra conservando las coherencias operacionales en el dominio donde se nos ocurra, o sea el apego al poder y a la omnipotencia, nos lleva al camino del mal-estar.

Y es desde este espacio psíquico que comienza la **era post-post-moderna**. Y comienza cuando nos damos cuenta de que sabemos lo que sabemos que sabemos y de que entendemos lo que entendemos que entendemos, y a la vez nos damos cuenta de que

¹¹ Ver Dávila X. y Maturana H. **La gran oportunidad: fin de la psiquis del liderazgo en el surgimiento de la psiquis de la gerencia co-inspirativa**. En revista de la Universidad de Chile: "Estado, Gobierno y Gestión Pública" No 10. Diciembre 2008. (Escrito en 2006).

ese saber que sabemos que sabemos, y ese entender que entendemos que entendemos, nos compromete a la acción; la era en que somos conscientes de que si no actuamos de acuerdo a lo que sabemos que sabemos nos mentimos a nosotros mismos y mentimos a otros, incluso a nuestros hijos: cuando se sabe que se sabe no se puede pretender que no se sabe sin estar mintiendo. La era post-post-moderna surge como la era de la conciencia ética en nuestro vivir y convivir, ya que sabemos lo que sabemos, de que entendemos lo que entendemos, lo que nos compromete a la acción. Sin embargo no nos compromete a cualquier acción, nos compromete a una acción conciente y responsable de que las consecuencias de nuestros actos no dañen a otros, la era en que no nos queremos seguir engañando.

Nos gustaría decir también, que la era post-post moderna o la era de la ética en el vivir y convivir es la era que genera un espacio sensorial-operacional-relacional donde nosotros como seres vivos y seres humanos en particular nos sentimos mas cómodos, mas en casa dado que nuestra ontología constitutiva, se orienta a vivir y convivir como seres alegres, armónicos en la conservación del bien-estar. Es esta la era donde queremos vivir en mayor coherencia con el mundo natural es la era que nos pone al centro de nuestro ser seres amorosos.

¿Qué es un mundo?

Un mundo es un espacio psíquico-relacional, es un ámbito de sentires, de deseos, es un ámbito de preguntas y respuestas, y un ámbito de quehaceres y redes cerradas de conversaciones. Un mundo es una trama relacional que configura un modo de estar consigo mismo y con otros.

No siempre somos conscientes del mundo o los mundos que generamos en la convivencia, pues estamos insertos en el o ellos como el agua es al pez, sin embargo otros los ven. No siempre somos conscientes de que vivimos un mundo aprendido, ni somos conscientes de que casi siempre sólo repetimos el mundo que vivimos cuando pequeños y jóvenes. Los adultos hemos sido creadores del mundo que viven nuestros hijos sin que nos demos cuenta de ello en la mayoría de los casos, y lo hemos hecho al vivir con ellos como quiera que hayamos vivido, lo mismo pasó con nosotros y nuestros antepasados.

¿Qué es un país?

Un país es un ámbito vital, una expansión de nuestras corporalidades, y como tal es una expansión de cómo vivimos nuestra corporalidad como un dominio de haceres y sentires. Los países, los ámbitos de vida, tienen fronteras, bordes. Y las fronteras surgen en el momento en que el sentir de nuestra corporalidad nos lleva a un cambio de rumbo, a un cambio en el bien o el mal-estar, o nos lleva a la pregunta por nuestra legitimidad de estar donde estamos. Jamas se conservaron limites fronterisos ahí donde no se conservaron pioneros que poblaran la frontera.

Es más, los países, los ámbitos de vida, se viven como mundos pues se justifican con reflexiones y argumentos que surgen en el espacio psíquico-relacional del convivir que vivimos, y nos relacionamos con nuestros vecinos como nos relacionamos entre nosotros.

¿Qué mundo, qué país queremos vivir?

Las respuestas a estas preguntas pertenecen al ámbito de la política, esto es, pertenecen al ámbito de las justificaciones y explicaciones que nos damos y que damos a otros sobre el porque o el como de nuestros haceres en los espacios y mundos de convivencia que generamos. Los seres humanos decimos que somos seres racionales, y de hecho después de establecer ciertas premisas podemos hacer argumentaciones lógicas impecables. Y sin duda podemos hacer argumentaciones lógicas impecables para defender, apoyar, justificar, rechazar o impugnar cualquier situación que deseemos escogiendo las premisas básicas apropiadas.

Pero las premisas básicas o fundamentales que le dan validez a un argumento racional no son racionales, son aceptadas o adoptadas **a priori**, son aceptadas porque nos gustan, porque pensamos que nos sirven y queremos las consecuencias que pensamos surgirán de aceptarlas. Aunque decimos que somos seres racionales lo que de hecho guía nuestro vivir son nuestras emociones: nuestros deseos, nuestras ganas y preferencias, no nuestras razones.

Es por lo anterior que la pregunta ¿qué mundo y qué país queremos vivir? es de hecho una pregunta política fundamental. La respuesta explícita o implícita que demos a esta pregunta guiará instante a instante nuestro vivir y convivir y dará forma al mundo y al país que espontáneamente vivamos al configurar el espacio psíquico que continuamente generaremos con nuestro hacer, nuestro pensar, y nuestro sentir.

En tanto vivamos en una comunidad humana, en un ámbito ecológico, en un ámbito familiar o laboral, rutinario o creativo, esto es, en tanto vivamos como seres humanos, generaremos un mundo y un espacio psíquico-relacional cuya conservación generará un devenir histórico que querámoslo o no será nuestra responsabilidad ahora porque será obra nuestra ahora.

¿Queremos un mundo en el que nuestras y nuestros niños, niñas y jóvenes crezcan como personas adultas democráticas que se respetan a si mismas y conservan la honestidad, el compartir, la colaboración, el respeto, la equidad y cuidado por el mundo natural y social que hace posible su existencia como aspectos espontáneos de su vivir?

H. Maturana Romesín.

Dr. Humberto Maturana Romesín
Co-fundador
Matríztica de Santiago



escuelamatríztica